

ANÁLISIS DEL LENGUAJE VERBAL Y NO VERBAL EN EMOCIONES DE
NIÑOS UNIGARDEN



Análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en niños de
5 a 12 años del centro asistencial Unigarden de la Corporación Universitaria Minuto de Dios
UNIMINUTO, sede Pitalito

Diana Paola Ortiz Cuellar

Leidy Stella Erazo Bernal

Yulitza Andrea Claros Chavarro

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Centro Sur

Sede Pitalito

Programa Licenciatura en Educación Infantil

Abril de 2025

ANÁLISIS DEL LENGUAJE VERBAL Y NO VERBAL EN EMOCIONES DE
NIÑOS UNIGARDEN

Análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en niños de

5 a 12 años del centro asistencial Unigarden de la Corporación Universitaria Minuto de Dios

UNIMINUTO, sede Pitalito

Diana Paola Ortiz Cuellar

Leidy Stella Erazo Bernal

Yulitza Andrea Claros Chavarro

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Licenciado en Educación

Infantil

Asesora

Aliet Fernanda Marín Fierro

Magíster en Educación

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Centro Sur

Sede Pitalito

Programa Licenciatura en Educación Infantil

Abril de 2025

Análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en niños de 5 a 12 años del centro asistencial UNIGARDEN

Dedicatoria

A todos los niños y niñas que están participes, y de la comunidad aledaña al centro Unigarden; que, con sus formas de ser, con sus risas, sus enojos, nos hacen pensar y recordar que sentir está permitido y que está bien. A nuestras familias, que siempre han estado ahí, en lo bueno y en lo difícil, dándonos apoyo cuando ya se nos bajaban las ganas, y celebrando con nosotros cada paso, por pequeño que sea.

Y también a todas las personas que piensan que educar no es solo enseñar letras o números, sino estar ahí, acompañar, dar un abrazo cuando hace falta, y entender que las emociones también son parte del camino, y que comprenderlas y manejarlas se vuelve vital para crear una sociedad sana.

Análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en niños de 5 a 12 años del centro asistencial UNIGARDEN

Agradecimientos

Queremos empezar agradeciendo a Dios, y la vida porque nos dio esta oportunidad de realizar este proyecto, por que pudimos mantenernos firmes hacia los objetivos en los momentos más difíciles y lograr obtener con éxito resultados acordes a lo esperado.

A la universidad UNIMINUTO, en la sede Pitalito muchas gracias por brindarnos el espacio para formarnos y desarrollarnos profesionalmente y como persona. Al centro asistencial Unigarden, de verdad gracias, en serio. Fue súper valioso que nos dejaran participar en este proyecto, y así poder observar, participar y aprender de todo lo que pasa ahí. Nos abrieron las puertas y eso fue clave para que esta investigación pudiera hacerse como se hizo

También agradecemos a los docentes que, a lo largo de la carrera, nos aportaron conocimientos y herramientas que fueron claves para poder desarrollar este trabajo. A nuestras familias, gracias por su apoyo constante, por la paciencia, por motivarnos cuando las cosas se complicaban y por confiar siempre en lo que hacemos.

Y, por último, a cada niño y niña que hizo parte de este proceso, gracias por enseñarnos desde lo más genuino y por permitirnos mirar el mundo desde su forma de sentir. Este proyecto es el resultado del trabajo en equipo, el compromiso y el cariño que le pusimos desde el primer día. Gracias a todos los que, de alguna manera, hicieron parte de esto.

Tabla de contenido

Lista de tablas	7
Lista de figuras.....	8
Lista de anexos.....	9
Resumen.....	10
Abstract.....	11
Introducción	12
1. Contextualización	13
1.1 Macro contexto.....	13
1.2 Meso contexto	14
1.3 Micro contexto	16
2. Problemática	17
2.1 Descripción del problema.....	18
2.2. Formulación del problema	18
2.3. Justificación.....	20
3. Objetivos.....	23
3.1. Objetivo General	23
3.2. Objetivos específicos.....	24
4. Marco Teórico	24
4.1. Antecedentes teóricos.....	24
4.1.1. Internacional	25
4.1.1 Nacional	50
4.1.2. Local	65
4.2 Conceptualización y teorías	74

Análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en niños de 5 a 12 años del centro asistencial UNIGARDEN

4.3	Marco legal.....	79
4.4	Marco ético.....	82
5.	Marco metodológico.....	85
5.1	Tipo de investigación	85
5.2	Método de investigación	92
5.3	Fases de investigación.....	94
5.4	Población y muestra	95
5.5	Instrumentos de recolección de datos.....	96
6.	Análisis y discusión de resultados	97
6.1	Técnicas de análisis de resultados	97
6.2	Interpretación de resultados	97
6.3	Discusión de resultados.....	97
6.4	Conclusiones	97
5.	Referencias bibliográficas	98
6.	Anexos.....	107
7.	Resumen Analítico Estructurado - RAE.....	108

Análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en niños de 5 a 12 años del centro asistencial UNIGARDEN

Lista de tablas

Análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en niños de 5 a 12 años del centro asistencial UNIGARDEN

Lista de figuras

Análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en niños de 5 a 12 años del centro asistencial UNIGARDEN

Lista de anexos

Análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en niños de 5 a 12 años del centro asistencial UNIGARDEN

Resumen

Este trabajo de grado se desarrolló a partir de la necesidad de analizar los procesos de expresión y comprensión de las emociones en niños y niñas de 5 a 12 años del centro asistencial Unigarden de la Universidad UNIMINUTO sede Pitalito, en Colombia, donde se reconoció la importancia del lenguaje verbal y no verbal en los procesos emocionales. Se fomentó el bienestar y el trabajo integral en contextos familiares y educativos; a su vez, se apoyó en referentes teóricos de la psicología del desarrollo y la educación emocional, la investigación se realizó de forma cualitativa, mediante un estudio de caso descriptivo e interpretativo, donde se aplicaron técnicas como la observación y entrevista a una muestra de 6 estudiantes. Con este estudio se contribuye a que este grupo de niños reconozcan lo que sienten, mediante estrategias pedagógicas que ayuden a las necesidades de expresión, comprensión y comunicación positiva y activa de las emociones.

Palabras clave: Comunicación, infancia, enseñanza, comprensión y educación.

Análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en niños de 5 a 12 años del centro asistencial UNIGARDEN

Abstract

This thesis was developed from the need to analyze the processes of expression and understanding of emotions in children aged 5 to 12 at the Unigarden Care Center of UNIMINUTO University, Pitalito campus, in Colombia. The importance of verbal and nonverbal language in emotional processes was recognized. Well-being and healthy coexistence in family and educational contexts were promoted; in turn, it is supported by theoretical references from developmental psychology and emotional education. The research was conducted qualitatively, through a descriptive and interpretive case study, where techniques such as observation and interviews were applied to a sample of six students. This study contributes to this group's recognition of what they feel, through pedagogical strategies that support their needs for expression, language comprehension, and positive and active communication.

Keywords: Communication, childhood, teaching, understanding and education

Introducción

Para ser humano, la infancia es fundamental para su formación de su identidad emocional y social, pueden comprender habilidades básicas y esenciales que les sirven para regular sus emociones y entender el vínculo que tiene con su entorno. Así se puede descubrir como la expresión emocional de los niños no es un asunto secundario, si no que se debe manejar bien para mejorar sus relaciones interpersonales, su aprendizaje y su bienestar en general; ahora, presentamos esta investigación por la necesidad de observar cómo los niños y niñas entre 5 y 12 años del centro asistencial Unigarden de la universidad UNIMINUTO Pitalito, están comunicando sus emociones de forma oportuna y en contextos diferente.

En esta investigación buscamos conocer de muy cerca el lenguaje de este grupo de estudiantes, especialmente en un ambiente educativo y social como el que se conforma en Unigarden. También, este estudio busca reconocer la forma en que los adultos acompañan, sean docentes, cuidadores o, sus mismos padres; puesto que, el papel que estos puedan desempeñar es clave para facilitar la comprensión de emociones desde una perspectiva empática, humana y pedagógica.

Utilizamos un enfoque cualitativo para recolectar y analizar la información, bajo un estudio de caso de tipo descriptivo e interpretativo, que permite analizar en profundidad las experiencias individuales de una muestra concreta de niños, nuestras herramientas de recolección de información fueron la observación y la entrevista. Con esto, buscamos que cada uno de los modos en que los niños comunican o expresan lo que sienten sean compartidos por ellos de forma natural.

1. Contextualización

En este trabajo de investigación analiza cómo los niños y niñas de 5 a 12 años del centro asistencial Unigarden pueden expresar sus emociones por medio del lenguaje verbal y no verbal. En primer lugar, se implementan estrategias para desarrollar interacciones sociales y obtener aprendizajes emocionales. Para esta fase de la investigación, la contextualización es fundamental; pues bien, permite ubicar el fenómeno (que en este caso son las emociones de los niños) dentro del centro asistencial Unigarden de la corporación universitaria UNIMINUTO (que es el entorno) y comprender las condiciones en las que los niños expresan y comprenden sus sentimientos, además, por medio de este se pueden generar hipótesis del porqué del problema. Según Noriega et al (2021) “al investigar una situación social el contexto va a permitir conocer las necesidades, problemas y una serie de circunstancias” (p. 78). En este sentido, es fundamental reconocer como los niños comunican y expresan sus emociones en contextos familiares y educativos para llegar a promover una formación integral y sensible.

Macro contexto

La investigación se desarrolló en Colombia, un país ubicado al noroccidente de América del Sur, caracterizado por su diversidad cultural, lingüística y biológica. Siendo el español el idioma oficial y predominante, con una población que supera los 52 millones de habitantes en 2024 (según el DANE), nuestro país limita con cinco países: Panamá, Perú, Ecuador, Brasil y Venezuela, y con dos océanos: el océano Atlántico y el océano Pacífico. Está compuesto por seis regiones: Caribe, Insular, Andina, Pacífica, Orinoquía y Amazonía.

Últimamente, en Colombia las emociones se han convertido en una estrategia de formación para fortalecer las competencias socioemocionales, es decir, se empieza a fortalecer y priorizar la salud mental de los niños, niñas y adolescentes dando inicio a la importancia de

fomentar el desarrollo emocional y habilidades comunicativas en la infancia.

Diversos lineamientos del ICBF y del Ministerio de Educación han promovido enfoques pedagógicos que no solo buscan niveles académicos, sino que también valoran la expresión y comprensión de lo que empiezan a sentir los niños, como competencias clave para la vida. En este sentido, el lenguaje verbal y no verbal ha sido fundamental para que la infancia pueda identificar, comunicar, expresar y fortalecer las emociones a su entorno y empezar una sociedad más consiente.

Meso contexto

Para poder desarrollar y entender bien el contexto de este proyecto, es necesario y clave mirar la zona donde se realiza, para este caso, el municipio de Pitalito en el Huila. Que destaca como el segundo más poblado del departamento, contando con un centro muy importante para la economía y la sociedad en general, con influencia un poco mayor en el sur del Huila.

Entender el contexto de Pitalito se vuelve importante para esta investigación, porque, al ser un municipio en pleno desarrollo, creciendo muy rápido tanto en infraestructura y población, sea por la llegada de nuevos habitantes o inversiones de afuera a corto o largo plazo, hacen que nazcan nuevos desafíos en diferentes sectores como lo es el de la educación de los niños y niñas de esta región.

Entonces, teniendo en cuenta que es una ciudad que se transforma rápido, se vuelve fundamental preguntarse y responder como o de qué manera están creciendo los infantes y si estos cuentan con el apoyo necesario para expresar y comunicar sus emociones libremente. Por lo cual, nuestro proyecto responde a esta necesidad de forma positiva estudiando un grupo focal en el proyecto Unigarden, donde se pudo realizar todo con tiempo y disposición de los estudiantes, padres y docentes.

En términos micro y macroeconómicos, su economía se sostiene principalmente en el sector agropecuario, destacándose como el mayor productor de café de alta calidad del país, además de una participación pequeña en la producción de frutas, ganadería y comercio. Por eso, podemos decir que gran parte de esta expansión ha sido impulsada por el fortalecimiento de su infraestructura agrícola, vial, educativa, de salud y de servicios públicos que cada vez con una mejor calidad; abarcan más áreas rurales o nuevos previos que se vinculan a la zona urbana. Por tal razón, en algunas de estas nuevas áreas desarrolladas es necesario poner un enfoque para garantizar la sostenibilidad a largo plazo y que se mantenga una sociedad reforzada por la educación.

Por lo cual, podemos decir que este tipo de situaciones cambia la forma en que viven las familias, dando nuevas oportunidades de trabajo, y brindando un ritmo de vida acelerado, ya que, es normal que los padres y cuidadores no tenga el tiempo necesario para entablar pláticas y conversaciones que profundicen en las emociones de los niños. Así que, espacios como la escuela o el centro Unigarden adquieren un rol fundamental. Dejan de ser solo lugares para aprender materias y se convierten en el principal escenario donde los niños aprenden a convivir, a resolver conflictos y a manejar sus alegrías o frustraciones con la guía de sus maestros.

Con este sentido, darles la atención necesaria a las emociones infantiles se vuelve una estrategia a largo plazo para un futuro sólido en Pitalito Huila. Sembrando valores, virtudes, que corresponden a dinámicas más sanas para toda la población con adultos más empáticos, más resilientes y capaces. Asegurando que el crecimiento del municipio no sea solo en edificios y comercio, sino también en el bienestar y la calidad humana de sus habitantes. En este contexto de crecimiento y transformación, el fortalecimiento de la educación inicial en Pitalito representa no

solo una necesidad social, sino una apuesta estratégica para garantizar un desarrollo urbano sostenible, inclusivo y centrado en el bienestar de las futuras generaciones.

Así que, es válido decir que estudiantes de diferentes corregimientos y otros municipios aledaños al lugar del caso de estudio, comparten el mismo espacio educativo. por lo que es posible integrar todas estas costumbres sociales para así tener resultados más reales y coherentes con toda la población de Pitalito y el huila.

1.1 Micro contexto

El centro asistencial Unigarden hace parte de la sede Pitalito de la Universidad UNIMINUTO y está pensado para acompañar a todos los niños entre los 2 y 12 años en su proceso educativo, mientras que los padres de familia o acompañantes son estudiantes en formación de la misma universidad. Es un lugar creado para que los padres puedan estudiar sin preocuparse por el cuidado de sus hijos menores. Aquí se busca aportar de manera integral al desarrollo de los niños y niñas. Por eso, no solo se enseñan conocimientos básicos que fortalecen su desarrollo cognitivo, sino que también se brinda apoyo en su crecimiento personal y emocional, promoviendo un ambiente donde se fomente el respeto, la creatividad y la sana convivencia entre ellos. El objetivo principal es generar conciencia sobre la importancia de una buena inteligencia emocional que favorezca los vínculos familiares, escolares y sociales, y que permita experiencias educativas significativas. En este espacio, los niños asisten los días sábado y comparten con sus compañeros y las docentes cuidadoras. Esto permite observar cómo se comunican cuando están felices, tristes, enojados o con miedo. Estas situaciones cotidianas son muy valiosas, ya que muestran de qué forma expresan lo que sienten, ya sea por medio del habla, gestos, miradas o actitudes. Por esta razón, Unigarden se convierte en un espacio muy útil para

estudiar cómo los niños comprenden y expresan sus emociones, y cómo esto puede estar influenciado por lo que viven tanto en casa como en el entorno escolar. La intención es entender mejor estas expresiones para poder brindar un mejor acompañamiento en su desarrollo emocional desde temprana edad.

2. Problemática

En el centro asistencial Unigarden, se llegó a observar en los niños diferentes dificultades para expresar lo que sienten, ya sea por medio de palabras o comportamientos. Aunque en ocasiones aparentan estar felices o enojados, no siempre cuentan con las herramientas necesarias para expresar esas emociones ni encuentran el espacio adecuado para hacerlo. Esta situación necesita una intervención urgente de parte de los docentes, dado que la expresión emocional está relacionada con el bienestar infantil y con el desarrollo de sus habilidades sociales. De esta manera al poder identificar una problemática en la investigación ayuda a determinar el punto de partida y centrar el estudio en una situación específica que afecta a una población determinada. Como señalan Hernández-Sampieri, Collado y Baptista (2022), “toda investigación surge a partir de un problema, que representa una situación no resuelta, contradictoria o poco comprendida, que requiere ser explicada, descrita o transformada” (p. 30). Por consiguiente, en este estudio se considera fundamental fortalecer el lenguaje emocional en contextos educativos y familiares, con el fin de llegar a una infancia que se conozca a sí misma, maneje y controle sus emociones, tome decisiones saludables para su vida y en pro de la sociedad.

2.1 Descripción del problema

Durante las jornadas en Unigarden, se ha observado que hay una gran necesidad de fortalecer el lenguaje emocional en los niños entre los 5 y 12 años. Muchos no logran comunicar con claridad si están tristes, alegres, enojados o con miedo. En algunos casos lo hacen a través del comportamiento, como peleas, pero es evidente que no cuentan con las herramientas para decirlo directamente. Esto puede deberse a que en su entorno no se promueve un acompañamiento emocional constante. Además, hay poca comprensión por parte de algunos adultos sobre cómo usar el lenguaje verbal y no verbal para identificar la parte emocional de los niños. Por eso, surge la necesidad de estudiar más a fondo cómo los niños se expresan emocionalmente y qué estrategias pueden ayudar a mejorar esa comunicación; creando ambientes más empáticos, donde los pequeños puedan sentirse comprendidos y seguros para hablar de lo que sienten.

2.2. Formulación del problema

Bueno, dentro de todo lo que hemos vivido y observado en el centro asistencial Unigarden, nos hemos dado cuenta de que muchos niños y niñas, más o menos entre los 5 y los 12 años, tienen como cierta dificultad para expresar lo que sienten. O sea, no solo con palabras, también con gestos o con su forma de actuar, como que les cuesta un poco mostrar bien sus emociones.

Y es claro, hay emociones que sí se ven fácil, como cuando están tristes o felices, o si se enojan o tienen miedo, eso se nota. Pero el problema es que, aunque se noten, no siempre los demás, ni ellos mismos, entienden bien qué les pasa. Entonces, cuando no saben cómo decir lo que sienten, o si los otros no los entienden, pues se pueden generar conflictos. Y eso, al final, como que les frena el desarrollo cognitivo, social, físico y emocional

Así que se puede notar en ciertos casos, o ver que la cosa se puede complicar más cuando los adultos que están con ellos como los profes, los docentes de prácticas o los papás tampoco logran captar esas señales emocionales. Es decir que, a veces no saben cómo leer, ni entender lo que el niño está sintiendo, o simplemente no tienen las herramientas para ayudarles a expresarlo de forma positiva o, bueno, al menos más tranquila y llevadera, y que no perjudique mucho su desarrollo.

Además, muchas veces no se trabaja el tema de las emociones de manera constante o con una intención clara, o sea, no hay como una guía o algo así más específico que puedan usar los padres para apoyar su crianza. Y eso hace que los niños no desarrollen bien esas habilidades para reconocer lo que sienten, para decirlo con palabras, o para manejarlo sin tanto problema.

Por eso, entonces, desde la pedagogía, como que uno como practicante en docencia puede ir viendo cómo se comportan los niños según la edad, y eso sirve mucho para saber cómo enseñarles mejor. Es decir, se puede usar todo el tema del lenguaje verbal y no verbal para ayudarles a conectar con los demás, a sentirse más seguros, a llevarse mejor con sus compañeros y a ser un poquito más autónomos también.

Así que, con todo esto en mente ya planteado, pensamos que una buena pregunta para guiar esta investigación sería algo como:

¿Cómo se manifiestan y son interpretadas las emociones de los niños y niñas entre 5 y 12 años del centro asistencial Unigarden a través del lenguaje verbal y no verbal?

2.3. Justificación

En esta investigación que se llama “Análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en niños de 5 a 12 años del centro asistencial Unigarden de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, sede Pitalito”. Básicamente se enfoca en cómo los niños entienden y expresan lo que sienten, tanto con palabras como con gestos y demás expresiones válidas. La idea es que, en la infancia, o sea cuando uno está chiquito, se forma mucho de lo que uno va a ser después. Entonces aprender a manejar las emociones desde ahí es super importante. Porque si uno no sabe qué siente o cómo decirlo, pues se complica todo, desde llevarse bien con otros, hasta aprender en el colegio.

Goleman decía que todo eso de saber qué sentimos, cómo expresarlo y entender lo que sienten los demás, influye mucho en la forma en que uno vive, se relaciona, aprende, todo. Entonces, si desde pequeños los niños aprenden eso, pues tienen más chance de crecer bien, de adaptarse, de evitar peleas y llevarse mejor con la gente. Además, hoy en día se valora más eso de ser emocionalmente inteligente, es decir, ya no es solo sacar buenas notas, sino también saber manejarse con los demás. Por eso esta investigación se mete a ver cómo los niños de Unigarden muestran lo que sienten, tanto hablando, como con su cuerpo, para ver qué tanto entienden y expresan sus emociones y qué tanto apoyo necesita en eso.

Aunque ya hay bastante investigación sobre cómo se desarrolla lo emocional en los niños, tanto aquí en Colombia como en otros lados, todavía hay cosas que no se saben del todo, sobre todo cuando se trata de contextos más específicos. O sea, no todos los estudios se han metido a mirar bien cómo se expresan y entienden las emociones los niños dependiendo del lugar o la situación en la que viven. Y bueno, este estudio se centra justo en eso: en los niños del Centro

Asistencial Unigarden, allá en Pitalito, que es un lugar bien particular porque, por ejemplo, muchos de los niños que van allá son hijos de estudiantes universitarios.

Entonces, lo que se busca acá es recoger información directa, o sea, con datos reales, observando y analizando cómo se da esa comunicación, tanto con palabras como con gestos o actitudes. Todo esto con la intención de entender mejor cómo viven y expresan sus emociones los niños en este contexto tan específico. Así que, los resultados de este trabajo podrían ser útiles para varias personas. Por un lado, para los mismos niños y el grupo infantil del Unigarden, porque la idea es que con lo que se descubra se puedan diseñar estrategias que les ayuden a manejar mejor lo que sienten. Para los profes y cuidadores, esto también les puede servir para entender mejor lo que los niños están comunicando (aunque no lo digan con palabras), y así poder responder de una forma más cercana y acertada.

Los papás también podrían beneficiarse, sobre todo los que estudian en UNIMINUTO, ya que con esta información podrían apoyar mejor a sus hijos en casa, emocionalmente hablando. Y para la universidad, específicamente el programa de Educación Infantil, este estudio es como una forma de aportar conocimiento propio del entorno, que ayude tanto en la teoría como en la práctica. Ya a un nivel más general, también puede ser útil para otras personas interesadas en temas de educación emocional, porque muestra un caso bien concreto y con mucho detalle.

Este proyecto se puede hacer, o sea, es viable, porque se pensó con una metodología cualitativa, que es más adecuada para este tipo de temas donde lo que importa es entender bien lo que pasa, más que sacar números. Se va a trabajar como un estudio de caso, algo así como mirar bien de cerca lo que pasa en un grupo pequeño, en este caso seis niños, para poder ver a fondo cómo expresan y entienden sus emociones.

Las técnicas que se van a usar son bastante manejables: observación sin intervenir, escribir anécdotas, llevar un diario de campo y hacer entrevistas que no son tan rígidas, o sea, más tipo conversación, pero con una guía. Como ya se tiene acceso al Centro Asistencial Unigarden, por medio de la misma universidad, eso hace todo mucho más fácil, y el cronograma está pensado para que se termine todo más o menos en abril del 2025. Así que, en ese sentido, sí es realizable.

En cuanto al impacto, se espera que tenga varios niveles. A corto plazo, que la comunidad educativa se dé cuenta de lo importante y complejo que es cómo los niños muestran lo que sienten. A mediano plazo, que con lo que se encuentre se puedan crear estrategias más claras para ayudar a los niños a entender y expresar lo que sienten, lo cual también puede mejorar cómo se relacionan entre ellos y con los adultos. Y ya pensando a largo plazo, se espera que esto les ayude a desarrollar una mejor inteligencia emocional, que al final les puede servir en muchas áreas de su vida: para aprender, para tener mejores relaciones, para crecer emocionalmente.

Lo que pasa allá en el centro asistencial Unigarden es que, muchas veces, los niños cuando sienten algo fuerte como tristeza, rabia, miedo no saben bien cómo expresarlo. Entonces terminan llorando, se enojan, se quedan callados o se aíslan, y casi no hay un acompañamiento claro para ayudarles a entender qué les pasa. Por eso este estudio es importante, porque lo que busca es entender mejor cómo los niños y niñas comunican sus emociones, ya sea hablando o con su cuerpo, y cómo los adultos pueden participar mejor en ese proceso.

Y no se trata solo de enseñarles a decir “estoy triste” o “estoy feliz”, no. Es más que eso. Es crear espacios donde ellos se sientan seguros para hablar o mostrar lo que sienten, sin miedo,

donde se sientan acompañados, escuchados, respetados. Que vean que lo que sienten también importa.

Al final, esta investigación también quiere hacer pensar a los profes y cuidadores sobre la importancia de meter lo emocional en las clases, no dejarlo de lado. Porque sí, enseñar letras y números es importante, pero también lo es ayudar a los niños a crecer emocionalmente. Y para eso se necesitan herramientas: saber observar, saber escuchar, tener paciencia y actuar con más sensibilidad.

3. Objetivos

Los objetivos en un proyecto de investigación son cruciales, puesto que, permiten definir una meta, conocer el camino y el propósito del estudio, que se seguirá para dar respuesta a la problemática e inquietudes que surgen durante el proceso de investigación. Tal como lo indican Hernández-Sampieri, Collado y Baptista (2022) “los objetivos deben expresarse con claridad y ser específicos, medibles, apropiados y realistas” (p. 69). En este caso, los objetivos son una guía para llegar a una solución, por esto, deben estar presente en toda la investigación para ser alcanzados. En este caso, permiten definir lo que se busca conocer sobre la forma en que los niños expresan y comprende sus emociones, tanto en casa como en la escuela. Por eso, este trabajo se estructura a partir de objetivos que permiten analizar el lenguaje emocional de los niños y niñas, identificar las formas de expresión y comprensión más comunes, además la familia y escuela influyen en este proceso desde su rol como guías y acompañantes.

3.1. Objetivo General

Analizar cómo los niños de primera infancia expresan y comprenden sus emociones a través del lenguaje verbal y no verbal en contextos familiares y educativos.

3.2. Objetivos específicos

- Identificar las principales formas de expresión emocional que utilizan los niños en la primera infancia, considerando tanto el lenguaje verbal como el no verbal
- Examinar cómo el entorno familiar y escolar influye en la manera en que los niños interpretan y comunican sus emociones.
- Explorar las estrategias utilizadas por los adultos (docentes y cuidadores) para fomentar el reconocimiento y la regulación emocional en los niños pequeños.

4. Marco Teórico

El marco teórico es un elemento fundamental de la investigación, de hecho, expone y permite comprender a profundidad el fenómeno estudiado desde antecedentes, teorías, referentes conceptuales, teóricos y empíricos para sustentar la investigación. En este caso se analiza cómo los niños del centro asistencial Unigarden expresan y comprenden sus emociones mediante el lenguaje verbal y no verbal. Este punto sirve como base para entender la relación entre desarrollo emocional, lenguaje y contexto educativo, interpretando los resultados a partir del estudio coherente y ordenado que se debe realizar. Como afirman Hernández-Sampieri, Collado y Baptista (2022), el marco teórico “cumple con la función de sustentar el estudio, proporcionar un contexto teórico y ofrecer una base para interpretar los hallazgos” (p. 144). Por lo tanto, este marco permitirá interpretar los comportamientos emocionales de los niños puesto que, proporciona una estructura conceptual necesaria para iniciar, entender, abordar y guiar una investigación clara y con base sólida.

4.1. Antecedentes teóricos

Antes de desarrollar esta investigación, es necesario revisar algunos estudios previos que ayuden a entender mejor el tema que se quiere abordar. Al buscar antecedentes, se encontraron

diferentes artículos, libros y trabajos de grado que han ampliado la teoría de la expresión y comprensión de las emociones en los niños, especialmente en la etapa de la infancia y reconociendo que hay muchas formas en las que los niños comunican lo que sienten, y que tanto el lenguaje verbal como el no verbal son importantes para este proceso. Estos aportes se presentan desde el antecedente Internacional al Nacional al local dentro de los años del 2022 al 2025; esto ayuda a fortalecer la base teórica del trabajo, además de justificar la importancia de estudiar esta problemática en el contexto del centro asistencial Unigarden, en Pitalito.

4.1.1. Internacional

Mendoza y Vargas (2025) se centran en la importancia de la educación emocional y en cómo aporta al proceso de aprendizaje, a la interacción con otros niños y al bienestar autónomo de cada uno. La investigación surgió a partir de la observación de una situación muy común, debido a que muchos niños no logran expresar de manera clara lo que realmente están sintiendo en momentos de estrés o incluso de mucha alegría. Esta dificultad en la expresión emocional influye directamente en su desarrollo tanto personal como académico. Para comprobar esta hipótesis, se llevó a cabo un estudio en un centro infantil. Donde, se evaluó el estado emocional de los niños y la forma en que identificaban sus propias emociones.

Posteriormente, se implementaron estrategias pedagógicas orientadas a que los niños comenzaran a comprender y expresar lo que sentían, con el fin de ayudarles a regular sus emociones. Después de un tiempo de aplicación de estas estrategias, se realizó una nueva evaluación del comportamiento de los niños. Los resultados mostraron avances significativos visto que, los niños habían mejorado su capacidad de concentración y comenzaron a gestionar sus emociones de manera más adecuada. Además, el ambiente del aula se transformó en un espacio más armónico, íntegro y positivo.

En conclusión, este estudio infiere que la educación emocional es clave para la formación de los niños, por lo tanto, las emociones no solo influyen en el ámbito educativo, sino también en su desarrollo personal. Por ello, en esta investigación se obtienen resultados que muestran cómo los niños comienzan a entender y manejar las emociones desde temprana edad, impactando positivamente en la forma en que se relacionan con los demás y en cómo toman decisiones en su vida cotidiana. Esto se relaciona directamente con el lenguaje de las emociones y con la manera en que los niños expresan y comprenden sus sentimientos, ya que estos estudios pueden contribuir al reconocimiento de las emociones y al desarrollo de habilidades para expresar lo que sienten.

De esta forma, se promueve una mayor confianza, una mejor capacidad para la resolución de conflictos y una actitud positiva frente a nuevas experiencias de la vida. Además, este estudio sugiere la implementación de la educación emocional como una herramienta fundamental para brindar a los niños estrategias prácticas que les permitan gestionar sus emociones de forma positiva y saludable. Es decir, que puedan comprender y expresar lo que sienten, ya sea de manera verbal o no verbal.

Montes y López (2024) hablan de la experiencia de un programa educativo realizado en Málaga, España, con una población de 25 niños de 5 años, donde uno de ellos tenía una capacidad especial, por lo cual también tuvo un enfoque inclusivo. El objetivo principal era poder ayudar a los niños en su inteligencia emocional mediante la expresión corporal. Para cumplir con este objetivo, se llevaron a cabo actividades creativas como el juego dramático y expresivo, yoga, teatro, danza y cuento motor, realizándose dos veces a la semana. Gracias a esto, se observó que los niños participaban más, expresaban mejor y se relacionaban de manera más efectiva con lo que sentían. Los resultados fueron positivos, debido a que se notó cómo

mejoraban poco a poco su capacidad para expresarse con el cuerpo, aprendiendo a demostrar lo que sienten de forma clara. También se evidenció que empezaron a relacionarse de manera más positiva entre ellos, aumentando su confianza, seguridad, participación y entusiasmo. En conclusión, la expresión corporal fue una excelente herramienta para trabajar las emociones de los niños.

En conclusión, este artículo deja una enseñanza significativa para comprender cómo los niños, pueden llegar a expresar sus emociones de manera corporal, ya que no solo hablan con palabras, sino también con su cuerpo, por medio de gestos, posturas, movimientos y actitudes. Esto aporta al estudio del lenguaje de las emociones y cómo los niños expresan y comprenden sus emociones, ya que da un ejemplo de cómo se puede observar y registrar las diferentes formas de comunicación emocional en entornos educativos. También ayuda a pensar en dinámicas que se pueden usar en clase para observar cómo los niños comunican libremente lo que sienten, confirmando que estudiar y trabajar las emociones desde la primera infancia es fundamental para comprender el lenguaje corporal no verbal, que es justamente lo que se está buscando para el desarrollo del análisis de la expresión y comprensión de las emociones en los niños de Unigarden.

Casanova et al. (2024), analizaron cómo los niños con trastorno de adaptación comprenden sus emociones, tomando como referencia dos policlínicos en Santa Clara, Cuba. A través de un enfoque mixto y un diseño descriptivo, se trabajó con un grupo de 20 escolares con este diagnóstico y otro de 20 sin alteraciones emocionales. Para obtener la información, se aplicaron entrevistas, cuestionarios y actividades con dibujos. Los resultados muestran que, aunque los niños no presentaron grandes dificultades para comprender las emociones, su vocabulario en este aspecto era limitado y hubo diferencias en la manera en que experimentaban

sentimientos como el orgullo, la ansiedad y la serenidad. La investigación destaca la importancia del entorno familiar y escolar en el desarrollo emocional y resalta la necesidad de fortalecer estas habilidades desde la infancia para favorecer su bienestar y adaptación social. Además, sugiere que una mayor estimulación emocional podría mejorar la expresión y gestión de emociones en estos niños. Estos hallazgos pueden servir de base para diseñar estrategias de apoyo en el ámbito educativo y familiar.

En conclusión, el estudio sobre la comprensión emocional en niños con trastorno de adaptación aporta información clave para entender la expresión emocional en la primera infancia. Destaca la importancia de reconocer y comprender las emociones, tanto de manera verbal como no verbal, proporcionando un marco teórico útil para futuras investigaciones. Un hallazgo relevante es la limitación en el vocabulario emocional de estos niños, lo que podría afectar su capacidad para expresar adecuadamente sus sentimientos. Además, se identificaron diferencias en la manifestación de emociones como la ansiedad, el orgullo y la serenidad en comparación con aquellos sin alteraciones emocionales, lo que sugiere la necesidad de analizar cómo los niños pequeños comunican sus emociones en distintos contextos. La metodología utilizada, basada en entrevistas y evaluaciones emocionales, representa un recurso valioso para estudios posteriores. En conjunto, estos resultados refuerzan la importancia de fomentar estrategias que fortalezcan el desarrollo emocional desde edades tempranas.

Sargiotti (2024), expone un Proyecto de Desarrollo Emocional llevado a cabo en un Instituto de Formación Docente en Córdoba, Argentina, durante 2022. Su propósito es atender desafíos clave en la preparación de los futuros maestros, como el estrés elevado y la falta de confianza en su capacidad para relacionarse con los niños. Para ello, se implementaron talleres vivenciales que se apartan de los enfoques tradicionales, promoviendo el desarrollo emocional a

través de la autoexploración y el diálogo. Estos espacios brindan a los participantes la oportunidad de reconocer sus fortalezas y expresar sus emociones en un ambiente seguro.

Además, el proyecto se inscribe dentro de una visión educativa más amplia que busca integrar la formación emocional en la preparación docente. Destaca la importancia de incluir el desarrollo afectivo en la enseñanza, no solo para mejorar el bienestar de los educadores, sino también para favorecer la calidad de la educación. La investigación propone, en definitiva, un enfoque innovador que refuerza el vínculo entre la preparación emocional y el ejercicio de la docencia.

En decir, para concluir el artículo de Sargiotti se menciona que aporta a la formación de los futuros docentes al destacar la importancia del desarrollo emocional en su preparación, al señalar cómo el manejo adecuado de las emociones en los educadores influye directamente en la forma en que los niños interpretan y expresan las suyas, tanto en el aula como en el hogar. Al abordar problemas como el estrés y la falta de seguridad emocional en los docentes, se evidencia que fortalecer estas áreas les permite comprender mejor las emociones de sus estudiantes y acompañarlos de manera más efectiva. Además, se resalta la necesidad de que los educadores cuenten con herramientas para gestionar sus propias emociones, ya que esto repercute en el clima del aula. Un maestro emocionalmente preparado puede aplicar estrategias que ayuden a los niños a identificar y regular sus emociones, favoreciendo un aprendizaje más integral. En este sentido, el artículo subraya la importancia de integrar el aprendizaje socioemocional en la formación académica de los futuros docentes, ya que esto no solo mejora su bienestar personal, sino que también impacta en la calidad de la enseñanza.

Torres (2024), analiza cómo los principios de la neurociencia afectiva influyen en el desarrollo socioemocional de los niños en esta etapa. Una de las innovaciones del estudio es su énfasis en la integración de la neurociencia afectiva en entornos educativos, destacando la

importancia de formar a los docentes en prácticas pedagógicas fundamentadas en esta área. Se resalta la relación entre la estimulación emocional y el aprendizaje, enfatizando habilidades esenciales como autorregulación, empatía y expresión emocional. Además, el estudio subraya el impacto social de implementar programas que fomenten competencias socioemocionales, adaptando estrategias a las características evolutivas de los niños. También se considera la influencia de factores culturales y familiares, así como la importancia de un entorno emocional positivo en el aprendizaje.

En conclusión, los hallazgos del artículo sobre el impacto de la neurociencia afectiva en el desarrollo socioemocional de los niños en educación inicial pueden aportar significativamente, pues su enfoque puede ayudar a identificar las formas de expresión emocional en la primera infancia, así como a analizar la influencia del entorno familiar y escolar en la comunicación emocional de los niños. En primer lugar, se resalta cómo los entornos educativos que aplican principios de neurociencia favorecen la expresión emocional, lo que te permitirá examinar tanto manifestaciones verbales como no verbales. Además, se enfatiza el papel del hogar y la escuela en la formación de habilidades emocionales, aspecto clave para tu estudio sobre la manera en que estos contextos influyen en la interpretación y comunicación emocional infantil. También se subraya la necesidad de capacitar a docentes en estrategias pedagógicas que fortalezcan la autorregulación y la empatía, lo que puede servir de base para analizar las prácticas aplicadas por educadores y cuidadores. En conjunto, este artículo ofrece un marco conceptual y práctico que enriquece la investigación en el desarrollo socioemocional en la primera infancia.

Moncayo et al. (2023) tienen como objetivo brindar a la infancia una alternativa para el desarrollo emocional mediante el dibujo y la pintura de cuadros. La muestra consistió en alumnos de 5 años en una escuela primaria española. Surgieron preguntas como ¿Podrían

expresar sus sentimientos sin hablar, simplemente al proporcionarles los materiales para pintar libremente? Con esto, los investigadores observaron qué tipo de imágenes dibujaban y pintaban los niños. También preguntaron a los maestros involucrados sobre el papel que había desempeñado el arte en la expresión de estados emocionales. Como resultado, descubrieron que, aunque algunos niños no sabían o no podían explicar verbalmente sus sentimientos, sí lograban expresarlos a través del arte. Los tipos de formas y colores utilizados en sus dibujos reflejaban cómo se sentían internamente. Por ello, los investigadores manifiestan que las escuelas primarias deberían desarrollar actividades artísticas enfocadas en las necesidades emocionales de los niños. Esto se debe a que el desarrollo artístico comienza desde edades tempranas y, sobre todo, porque brindar oportunidades de expresión emocional a través del arte, teniendo un impacto duradero en su bienestar, mucho más profundo que actividades puntuales o momentáneas.

Este estudio es significativo porque demuestra que los niños necesitan salidas para la creatividad e involucrarse con sus emociones, y que los espacios para la expresión artística y el arte son necesarios para ellos. El arte y el dibujo les permiten expresar de manera no verbal lo que están sintiendo, algo aún más poderoso para aquellos que no tienen el dominio verbal para describir lo que sienten. Se relaciona directamente con el Lenguaje de las Emociones y Cómo los Niños Expresan y Comprenden sus Sentimientos, en cuanto a cómo los niños experimentan y definen la emoción en un sentido personal a través del lenguaje verbal y no verbal. Esto se debe a que los niños no solo se comunican emocionalmente a través del lenguaje hablado, sino que también lo hacen mediante sus expresiones faciales y gestos. Con eso en mente, se pueden identificar algunas formas potenciales de desarrollar actividades, recogiendo información sobre la expresión emocional de los niños.

Hernández (2023), Habla sobre cómo los niños de 5 años expresan sus emociones a través del arte en una escuela privada de Lima, Perú. donde se pregunta si estas actividades artísticas (como modelar, pintar o dibujar) deberían ayudar a los alumnos a canalizar sus emociones de manera medicinal y creativa. Para este propósito, se aplicó una metodología cualitativa, buscando representaciones de emociones en las producciones artísticas de los niños e intentando comprender las experiencias vividas por ellos. Esto significa que es tanto un método adecuado como seguro para procesar sentimientos en los niños, y también se demostró a través de colores, formas y texturas que los niños podían expresar emociones básicas como tristeza, enojo o sorpresa, lo que les daba un mejor entendimiento de sus sentimientos. Por lo tanto, el estudio enfatiza la necesidad de fomentar este tipo de actividad en un entorno educativo, al permitir que los jóvenes articulen sus sentimientos y ofreciéndoles una zona donde se sientan escuchados y comprendidos.

En conclusión, la investigación realizada sobre la expresión de emociones a través del arte enfatiza que este tipo de actividad sirve como un medio esencial para que los niños expresen lo que piensan y sienten respecto a las emociones. Se relaciona de manera coherente con la intención de comprender cómo los estudiantes verbalizan sus emociones mediante palabras y acciones, mostrando un interés constante en entender las distintas formas del lenguaje emocional. También ilustra que los niños pueden expresar sus sentimientos a través de otros medios, incluso cuando carecen de palabras. En este sentido, los resultados obtenidos mediante herramientas artísticas ofrecen nuevas perspectivas sobre los recursos que utilizan los niños para manifestar sus emociones cuando no logran hacerlo verbalmente. Además, se sugiere la incorporación de elementos artísticos como estrategia alternativa en el análisis emocional infantil, lo cual contribuiría a fortalecer el lenguaje emocional de los niños.

Montesdeoca et al. (2023) hablan de ¿cómo aprenden los niños a manejar sus emociones desde pequeños? ¿Cómo en la educación inicial los niños no reconocen lo que sienten y no saben cómo expresarlo sin berrinches, frustrarse o ser agresivos? Y como esto puede afectar su aprendizaje, sus relaciones y sus emociones. Es por ello, que los investigadores diseñan y aplican una estrategia didáctica para ayudar a los niños a reconocer y regular sus emociones de una manera adecuada. Este estudio se realizó en la unidad educativa Eloy Alfaro, en Ecuador, con un grupo de 20 niños de educación inicial y su docente. La idea era ver si, con unas actividades, los niños llegaban a identificar cómo se sienten y qué hacer con esos sentimientos. Al final, los resultados fueron satisfactorios, pues más del 65% de los niños lograron mejorar el reconocimiento y manejo de sus emociones, ya que identificaban cuándo estaban tristes, enojados, frustrados o felices y podían expresarlo mejor. Sin embargo, el otro porcentaje de niños aún tenía dificultades con la regulación de lo que sentían, por lo que el proceso necesita tiempo y esfuerzo de todo su contexto.

En conclusión, el artículo sobre la autorregulación emocional en niños de educación inicial se relaciona con expresar y comprender las emociones a través del lenguaje verbal y no verbal, ya que busca entender cómo los niños manejan y expresan sus emociones en diferentes contextos. Coincide en que la educación emocional es fundamental en la infancia, pues si se les enseña sobre sus emociones y se les brinda un espacio libre y seguro para expresarlas, la capacidad de comunicación emocional mejora significativamente. Este artículo confirma que proporcionar herramientas adecuadas a los niños para reconocer y expresar sus emociones les ayuda a comunicarse de manera más efectiva y a comprender mejor a los demás, lo que refuerza la importancia de continuar investigando y aplicando estrategias para fortalecer el lenguaje de las emociones desde la primera infancia.

Pardo et al. (2023), evalúan el porqué es fundamental llevar a cabo procesos de intervención en la primera infancia que permitan el reconocimiento, regulación y manejo de las emociones, pues los niños en los primeros años de vida tienen un impacto e influencia alta en su ámbito cognitivo, socioemocional y en diferentes funciones del cerebro. Por lo tanto, en esta etapa de desarrollo se genera la necesidad de construir una educación emocional a través de diferentes programas educativos para los puntos de convivencia con el ámbito escolar, educativo, social y familiar, con el objetivo de impactar de manera positiva en el aprendizaje y la adquisición de habilidades cognitivas, sociales y conductuales de los niños y niñas. Por lo tanto, las emociones de estos dependen de su contexto familiar, escolar y social, por lo que cada ámbito aporta o impacta en su mentalidad y comportamiento. Sin embargo, al involucrarse en el tema, se puede llegar a la disipación de la problemática infantil al brindar opciones para el control, manejo y mejora del estrés, emociones fuertes como la ira y la tristeza, lo que desata conductas negativas en el ámbito educativo con respecto a la atención y disminución del conocimiento.

En conclusión, el artículo nos deja claro que la inteligencia emocional no es un complemento en la educación, sino una necesidad fundamental para el desarrollo integral de los niños. No basta con que aprendan matemáticas, ciencias o lenguaje si no saben manejar sus emociones, comunicarse asertivamente o resolver conflictos de manera pacífica. Es como si tuvieran muchas herramientas en su mochila, pero no supieran cómo usarlas en la vida real. Uno de los puntos más importantes que resaltan los autores es que tanto los docentes como las familias juegan un papel clave en la enseñanza de la inteligencia emocional. No se trata solo de decirles a los niños que no se enojen o que deben portarse bien, sino de guiarlos para que entiendan lo que sienten, aprendan a expresar sus emociones de forma saludable y desarrollen habilidades como la empatía y la autorregulación. Además, el artículo nos hace reflexionar sobre

la falta de educación emocional en las escuelas. Muchas veces se pone toda la atención en las calificaciones y se deja de lado el bienestar emocional de los estudiantes, cuando en realidad ambas cosas van de la mano. Un niño que sabe manejar sus emociones estará más preparado para enfrentar los retos del aprendizaje y la vida en general.

Según Barriga (2023), el papel fundamental que juegan las emociones en el ámbito educativo, examinándolas desde distintas disciplinas y subrayando el desarrollo de la educación emocional como un campo de estudio clave y transdisciplinario, se cuestiona la tradicional separación entre razón y emoción, resaltando su interdependencia dentro de la enseñanza y el aprendizaje. Además, se enfatiza la importancia de considerar las experiencias y perspectivas de los actores educativos, promoviendo un enfoque que reconozca la diversidad y complejidad de las emociones en el aula. También se abordan los desafíos y debates que aún persisten en la investigación sobre educación emocional, señalando la necesidad de una base teórica y empírica sólida para fortalecer su aplicación en los contextos escolares. Por último, el artículo invita a una lectura crítica y reflexiva de los artículos incluidos en esta edición, con el objetivo de contribuir a una educación más inclusiva y consciente.

En conclusión, el artículo de Frida Díaz Barriga Arceo brinda un enfoque interdisciplinario útil para la investigación, al analizar cómo el entorno familiar y escolar influye en la forma en que los niños interpretan y expresan sus emociones. Y destaca que las emociones no son fenómenos aislados, sino que están moldeadas por el contexto sociocultural, lo que va a permitir profundizar en el impacto de las relaciones familiares y educativas en este proceso. Asimismo, subraya la importancia de incluir tanto a docentes como a estudiantes en el análisis, reconociendo sus experiencias y perspectivas como elementos clave para comprender las estrategias que los adultos emplean en la enseñanza del reconocimiento y la regulación

emocional. A lo largo del artículo, se examinan distintas estrategias pedagógicas en educación emocional, lo que puede aportar como referencia para identificar prácticas efectivas en el ámbito educativo. Finalmente, resalta la importancia de contar con evidencia sólida sobre los beneficios de la educación emocional, un aspecto que puede fortalecer tu estudio sobre su impacto en el bienestar y desarrollo de los niños.

Gutiérrez (2023) analiza los aportes del investigador Christian Plantin sobre el papel de las emociones en el discurso, resaltando su impacto en áreas como la argumentación, la comunicación, la semiótica y la educación. Lo que más me llamó la atención fue cómo se explica el concepto de “objeto de discurso”, que ayuda a entender cómo los discursos crean y presentan realidades. También se menciona un modelo analítico desarrollado por Plantin, el cual permite comprender mejor cómo se expresan y construyen las emociones a través del lenguaje. Este modelo se muestra útil para analizar situaciones emocionales complejas y organizarlas de forma clara. Me pareció interesante que se destacara la importancia de reconocer el contexto en que se produce un discurso, incluyendo elementos como las palabras que se eligen o los recursos visuales. Además, se explica cómo este enfoque puede aplicarse en diferentes medios, desde los tradicionales hasta los digitales, y cómo puede servir para investigaciones que conectan teoría con práctica. En general, este trabajo ofrece una mirada muy completa sobre cómo las emociones no solo se comunican, sino también se moldean por lo social y cultural, lo cual me parece clave para seguir aprendiendo sobre el tema en mi formación.

En las conclusiones del artículo, Silvia Gutiérrez Vidrio resalta lo valioso que han sido los aportes de Christian Plantin en el análisis de las emociones dentro del discurso. A lo largo del texto, se plantea que las emociones no solo se sienten, sino que también se comunican y tienen un sentido dentro del lenguaje, lo cual permite identificar cómo influyen en la intención del

discurso. Es interesante que se destaque cómo el modelo de Plantin ofrece herramientas claras para analizar y reconstruir la forma en que se expresan las emociones en diferentes tipos de textos. Aunque existen muchas propuestas para estudiar las emociones, este enfoque se distingue por ser más ordenado y profundo, abarcando distintos elementos de la comunicación emocional. Además, se menciona que este modelo no solo es útil para la investigación académica, sino también para entender discursos en medios de comunicación, donde las emociones tienen un papel clave, sobre todo en áreas como la política o la publicidad. En general, me pareció una reflexión muy completa que ayuda a comprender por qué es tan importante estudiar las emociones dentro del lenguaje.

Chaluisa y Padilla (2023) evidencian una problemática fundamental dentro del campo de la educación infantil: las dificultades que presentan los niños de 3 a 4 años en su desarrollo del lenguaje oral, a través de una metodología cuantitativa y el uso de la prueba estandarizada ELO (Evaluación del Lenguaje Oral), se evaluaron diversos aspectos del lenguaje como la discriminación auditiva, la fonología, la sintaxis y la semántica, en una muestra de 29 niños de dos instituciones educativas. El enfoque comparativo permitió observar que, aunque las diferencias entre los grupos no fueron marcadas, sí se evidencian carencias importantes en el proceso de adquisición del lenguaje; lo más valioso de este estudio es que no se limita a señalar las fallas, sino que reflexiona sobre las múltiples causas que las generan; entre ellas se destacan factores como el entorno familiar, el acceso a recursos educativos, la capacitación de los docentes y la calidad de las interacciones lingüísticas en el aula. Además, el artículo invita a pensar el lenguaje no solo como una habilidad técnica, sino como un proceso profundamente vinculado al desarrollo cognitivo, emocional y social del niño.

Para finalizar, analizamos cómo los niños y niñas de 5 a 12 años del centro asistencial Unigarden expresan y comprenden sus emociones a través del lenguaje verbal y no verbal, queda claro que no se trata solo de palabras; también, usan todo su cuerpo para comunicarse por gestos, expresiones faciales, movimientos e incluso el tono de voz dice mucho más de lo que imaginamos. Esto encaja con lo que ya se ha investigado sobre el desarrollo socioemocional infantil, el lenguaje, en todas sus formas, es clave en cómo los estudiantes entienden y manejan sus emociones; otro punto interesante es cómo el entorno influye en esta dinámica como es la familia y la escuela, ya que juegan un papel fundamental en el aprendizaje académico y personal de cada uno ayudándoles a desarrollar habilidades emocionales más fuertes.

Abramowski (2023), Propone en su artículo una reflexión crítica sobre el papel que juegan los afectos y las emociones en el ámbito educativo, especialmente a partir del creciente interés que estos temas han generado en las ciencias sociales y humanidades durante las últimas décadas. La autora parte de la idea de que las emociones no deben entenderse únicamente como procesos internos o individuales, como tradicionalmente lo ha planteado la psicología, sino como fenómenos sociales y culturales que se construyen en la interacción cotidiana. Desde esta mirada, se apoya en teorías del afecto y enfoques socio-antropológicos para analizar cómo estos conceptos han sido abordados en las investigaciones educativas y de qué manera pueden influir en la práctica pedagógica. Plantea la necesidad de pensar en “pedagogías de” las emociones, que no solo las reconozcan, sino que las trabajen activamente dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje. A través de un análisis teórico y documental, la autora propone un enfoque que permite comprender más a fondo las dinámicas emocionales dentro del aula, y cómo estas pueden impactar tanto en los vínculos como en el aprendizaje mismo. El texto invita a repensar

la educación desde una perspectiva más integral, donde lo emocional tenga un lugar central en la formación.

En conclusión, Ana Abramowski reflexiona sobre la relación entre los afectos, las emociones y la pedagogía, mostrando cómo estos elementos, aunque importantes, también implican retos dentro del ámbito educativo. Ella explica que las teorías del afecto y los enfoques socio-antropológicos aportan herramientas valiosas para entender lo emocional en la educación, pero a la vez señala que no siempre es fácil llevar esas ideas a la práctica. Uno de los puntos que más me llamó la atención es la tensión que existe entre la teoría y lo que realmente pasa en el aula, ya que no siempre las propuestas logran captar la complejidad de lo que sentimos como docentes o estudiantes. Además, destaca la importancia de buscar un equilibrio entre comprender los afectos desde lo teórico y aplicarlos de forma útil en la enseñanza. También menciona que, aunque hay intentos de crear “pedagogías de” las emociones, estas no siempre logran integrar bien lo emocional en la práctica pedagógica. Al final, sugiere que no debemos ver las emociones como algo secundario, sino como parte fundamental de la educación. Esta lectura me hizo pensar en lo necesario que es seguir cuestionando y valorando el lugar que tienen las emociones en nuestros procesos educativos.

Padilla y Ceja (2022) buscan explorar el impacto de la inteligencia emocional en la educación y las relaciones de los niños. Esta investigación se realizó mediante un tipo documental, ya que se consultaron una serie de estudios y teorías sobre la inteligencia emocional de México. El estudio discute alrededor de 45 documentos presentados en la base de datos utilizada y esto ayuda a entender las habilidades que los niños necesitan para su inteligencia emocional, por ejemplo, la autoconciencia, la empatía y otras habilidades sociales. Luego, obtuvieron resultados donde los niños con mayor inteligencia emocional lo hacen mucho mejor

en la escuela, tienen una resolución de conflictos más positiva y mejores relaciones con sus compañeros. Plantean tres puntos concluyentes en el desafío del niño para enfrentar y expresar sentimientos: la familia, la escuela y los niños pueden ayudar. Por lo tanto, la educación emocional es algo que se implementa no solo en la escuela, sino también en los entornos donde viven para que contribuya a su desarrollo como ser humano.

En resumen, este artículo muestra que, un niño se desarrolla de manera integral y necesita inteligencia emocional. por consiguiente, el conocimiento será útil para el crecimiento de los estudiantes, pero, si un niño no sabe cómo controlar lo que sienten o comunicarse con el entorno, no podrá expresar el conocimiento que tiene y las habilidades desarrolladas no servirán de nada. Este artículo está relacionado directamente con el lenguaje de las emociones y cómo los niños expresan y entienden sus sentimientos, dado que la inteligencia emocional no solo consiste en saber qué es la felicidad o la tristeza, sino en tener ideas sobre cómo funcionan las emociones y cómo gestionarlas para utilizarlas en expresar lo que realmente sentimos en nuestro entorno, desarrollando habilidades como la empatía, la resolución de conflictos, la autoestima y muchas otras que nos ayudan a desarrollarnos como personas.

Souza et al. (2022) hablan de las emociones y que estas son la verdadera guía de cómo se desarrollan los estudiantes, ya que no importa cómo aprenda un joven, cada niño siente, se irrita y descarga esas emociones en las experiencias que encuentra en su vida cotidiana. Por lo tanto, los investigadores comenzaron a observar clases de primera infancia en Brasil y a utilizar herramientas de entrevista aplicadas a los docentes para comprender la importancia de enseñar el reconocimiento y la gestión de las emociones. En esta observación, se encontró que muchos profesores no tenían una formación en educación emocional, debido a que no sabían cómo enseñar maneras adecuadas de fomentar la conciencia emocional y el manejo de las emociones

con amabilidad. Los hallazgos de este estudio también revelan que la educación emocional se debe implementar efectivamente en el aula, para que los niños desarrollen pensamientos y actitudes propicias para el aprendizaje, y la comunicación. Sin embargo, también se señala una necesidad persistente puesto que, estas estrategias y líneas de acción deben continuar fortaleciéndose, para que los maestros en educación emocional puedan comprender el lenguaje verbal y no verbal de las emociones, transmitir las enseñanzas de manera instructiva y gestionar adecuadamente lo que un niño siente.

Como conclusión, podemos deducir que, enseñar a los niños desde una edad temprana a cómo comprender y gestionar correctamente sus emociones en realidad, beneficia su futuro y su personalidad. Todos avanzan a través de relaciones mejoradas con sus propios entornos y, al proporcionar buenos modelos, aprenden cómo deben resolverse los problemas o se adquieren nuevas habilidades de aprendizaje. Por eso, este estudio es beneficioso para el lenguaje de las emociones y cómo los niños expresan y comprenden sus emociones, porque demuestra que la educación emocional no solo consiste en hablar con los niños sobre sentimientos, sino que también es necesario que todo el proceso educativo de cada niño esté construido en torno a la inteligencia emocional. De este modo, pueden desarrollar habilidades como la empatía, la autorregulación, la comunicación, la expresión y la gestión activa de sus sentimientos.

Kovarski et al. (2022), hablan de como los niños llegan a entender y sentir emociones a través de las expresiones faciales. Sin embargo, también es interesante saber si el cerebro de un niño puede reaccionar como el cerebro de un adulto. Se tomó como muestra a un grupo de niños de entre 7 y 12 años, a quienes primero se les mostraron fotografías con diferentes emociones. Después de ver las imágenes, sus ondas cerebrales fueron medidas con un instrumento especial. La idea principal era determinar si los niños eran capaces de detectar cuándo ocurría un cambio

en la expresión facial. Al principio, esto resultaba difícil, ya que el cerebro puede variar de un niño a otro desde el nacimiento. El estudio también encontró que, cuando alguien estaba enojado o si el cerebro del niño respondía de manera diferente al de un adulto, aún era capaz de reconocer inmediatamente ciertos cambios emocionales. Sin embargo, la investigación mostró que, aunque los niños pueden detectar emociones, sus cerebros aún no distinguen los cambios en las expresiones con la misma rapidez y claridad que un adulto. Esto indica cómo progresa el desarrollo emocional y la respuesta cognitiva en la infancia.

Este estudio aporta en cómo los niños expresan y comprenden sus sentimientos, ya que pueden detectar cambios en las expresiones emocionales. Esta comprensión fue clave, porque implica que, ya sea que las expresiones emocionales de los niños se manifiesten a través del habla, de movimientos corporales o de expresiones faciales, en muchos casos dependerá del desarrollo emocional que hayan alcanzado. Además, el estudio enfatiza que las señales no verbales ayudan a comprender cómo comunicarse y ser comunicativos con los niños. Esto plantea la pregunta de qué mensajes reciben los adultos, incluidos padres y maestros, a partir de estas señales, y cómo responden a ellas. Esta respuesta podría influir significativamente en la educación emocional de un niño, para bien o para mal.

Fernández et al. (2022) hablan de como hoy en día, las emociones se han convertido en un tema fundamental en la educación. Es por ello, que este artículo se centra en la revisión del plan de estudio de diferentes asignaturas, desde primero hasta sexto de primaria, para comprobar si los estudiantes están identificando y logrando manejar sus emociones. Los resultados que obtuvieron muestran que la mayoría de las asignaturas no se preocupan por lo que los niños sienten, a excepción de una materia, la cual no recibe la importancia que merece. Es decir, se pudo ver algo que es muy común en muchos colegios, que le dan importancia a todo, menos a

enseñar cómo lidiar con la tristeza, la rabia o el miedo. Por esta razón, las investigadoras proponen que es crucial no enfocarse solo en lo académico, sino empezar a formar personas que sepan convivir, entenderse a sí mismas y tener la capacidad de relacionarse adecuadamente. Para lograrlo, también sugieren que en cada materia se incluya la educación emocional y que cada docente se capacite para trabajar las emociones desde el aula.

En conclusión, este artículo aporta significativamente al estudio del lenguaje de las emociones y cómo los niños expresan y comprenden sus sentimientos, puesto que se relaciona directamente con el análisis de la forma en que los niños expresan y comprenden sus emociones. Deja en claro que en las escuelas se debe implementar la educación emocional para que los niños aprendan a expresar lo que sienten y logren hacerlo de manera positiva. Esto ayuda a que se preste atención a lo emocional desde una edad temprana y justifica por qué es importante estudiar cómo los niños comunican sus emociones, no solo con palabras, sino también con gestos, expresiones y actitudes.

Aquino y González (2022), Mencionan en su trabajo de tesis donde se proponen abordar una situación muy común pero poco expuesta en las aulas de educación inicial, la falta de materiales didácticos adecuados para estimular el lenguaje oral en niños pequeños. A través de una investigación con enfoque cualitativo, realizada en la Escuela de Educación Básica Bilingüe "Reino de Dios", las autoras observaron el desarrollo lingüístico de niños y niñas de 4 a 5 años, identificando que la práctica docente se ve limitada por la escasez de recursos y estrategias que favorezcan la expresión verbal. La metodología incluyó entrevistas y observaciones directas, permitiendo una comprensión cercana de las dinámicas en el aula; frente a este diagnóstico, la propuesta de las autoras es clara, implementar un cuadernillo con actividades lúdicas que sirvan como guía para estimular la oralidad en el aula; el documento no solo recoge el marco teórico del

tema, sino que también conecta con la realidad cotidiana del docente que muchas veces, carece de herramientas para enfrentar estos desafíos.

Para concluir, este estudio resalta la importancia de los materiales didácticos y las estrategias pedagógicas en el desarrollo del lenguaje emocional en los niños y niñas, donde se evidenció que la falta de recursos adecuados limita el desarrollo del aprendizaje oral en la primera infancia, esto demuestra que la expresión y comprensión emocional en los estudiantes del Unigarden también están influenciadas por los recursos y métodos utilizados en los entornos educativos y familiares. La observación de las interacciones en el centro asistencial permitió identificar que los estudiantes recurren tanto al lenguaje verbal como al no verbal para expresar sus emociones, pero su capacidad para hacerlo de manera efectiva está directamente relacionada con las oportunidades que tienen para practicar y enriquecer su comunicación afectiva; en este sentido, la interacción de los adultos y el uso de materiales específicos pueden facilitar su proceso de enseñanza.

Moya y Ventola (2022), abarcan estudios académicos que exploran cómo las historias infantiles pueden convertirse en herramientas poderosas para desafiar los estereotipos de género desde una mirada multimodal; a partir del análisis de una amplia variedad de obras provenientes de distintos contextos culturales, los autores de cada capítulo utilizan enfoques lingüísticos y semióticos especialmente para descomponer el lenguaje visual y verbal en los textos. Se presta atención no solo a lo que se dice en las obras, sino también, a cómo se construyen los personajes a través de imágenes, colores, posiciones en la página y tipos de acción. El objetivo central es demostrar que estos elementos multimodales no son inocentes, sino que forman parte de una narrativa social que puede reproducir o transformar ideas preestablecidas sobre lo que significa ser niño o niña. Esto propone una visión crítica y educativa, dirigiéndose a profesores,

investigadores, ilustradores y mediadores culturales interesados en generar entornos de lectura más conscientes y equitativos; por ello, no se limita a señalar problemas, además de eso se celebra los avances y se presenta ejemplos concretos en las publicaciones que rompen con los moldes tradicionales de género, abriendo así espacios para nuevas identidades, relaciones y posibilidades.

Finalmente, este modelo se centra en la expresión y comprensión de emociones en niños y niñas de 5 a 12 años del centro asistencial Unigarden, a través del lenguaje verbal y no verbal, hay un punto en común con el análisis de los libros álbum infantiles desde un enfoque multimodal en ambos casos, el lenguaje, en todas sus formas, moldea la manera en que los estudiantes entienden el mundo y se entienden a sí mismos. Mientras que los elementos visuales y discursivos en la literatura infantil pueden reforzar o desafiar estereotipos de género, la expresión que se suele utilizar y el que reciben de su entorno; también, influye en cómo expresan y procesan sus emociones. Esto refuerza la idea de que no solo aprenden a través de lo que se les dice explícitamente, sino también a través de lo que observan y experimentan al su alrededor, ya sea en casa, en la escuela o en los libros que leen; por lo tanto, es fundamental que el arte literario refleje y fomente una visión más equitativa del género, también es clave que los adultos acompañen en su desarrollo académico y personal.

Santana et al. (2022), En este artículo exploran el papel de las emociones en el aprendizaje, destacando cómo experiencias emocionales, especialmente el miedo y otras emociones primarias, influyen en la toma de decisiones, la concentración y la participación en clase. A través de una revisión de la literatura, se enfatiza la necesidad de integrar las emociones en la enseñanza mediante estrategias como la expresión artística y la creación de un entorno de confianza que motive a los estudiantes a involucrarse activamente. Asimismo, se subraya la

importancia de las emociones positivas en la relación entre docentes y alumnos, ya que contribuyen a mejorar el desempeño académico y a disminuir la deserción escolar. En definitiva, el estudio resalta que comprender la influencia de las emociones en el aprendizaje permite a los educadores diseñar metodologías más efectivas para estimular la motivación y el compromiso de los estudiantes en un sistema educativo en constante transformación.

En conclusión, el estudio resalta la importancia de las emociones en el proceso de aprendizaje, ya que influyen directamente en la concentración, la toma de decisiones y la participación de los estudiantes. Implementar estrategias que fomenten un ambiente positivo en el aula no solo favorece el desempeño académico, sino que también mejora la relación entre docentes y alumnos, ayudando a disminuir la deserción escolar. Esto lleva a reflexionar sobre la necesidad de un enfoque educativo más integral, donde no solo se priorice el conocimiento, sino también el desarrollo emocional de los estudiantes. Comprender cómo las emociones impactan el aprendizaje permite a los docentes aplicar métodos más efectivos, promoviendo una educación que forme personas capaces de afrontar los retos de una sociedad en constante evolución.

Bernilla (2022), menciona que la implementación de Albem, un programa educativo emocional dirigido a estudiantes de tercer y cuarto grado de primaria en Arequipa, Perú, con el objetivo de fortalecer sus competencias emocionales. Basado en la premisa de que la educación emocional es clave para un aprendizaje significativo, el programa se centra en emociones positivas como la alegría y el orgullo, desarrolladas mediante 21 actividades prácticas en el aula. La investigación emplea un diseño cuasiexperimental sin grupo de control, pero aporta información valiosa sobre la intervención en un contexto real. Se utiliza un cuestionario adaptado de Oros (2014) para evaluar el impacto de las actividades en los estudiantes, respaldado por una prueba piloto que valida su fiabilidad. Durante cuatro semanas, las sesiones incluyeron

momentos de reflexión para reforzar la conexión emocional de los participantes. Este enfoque innovador destaca la importancia de integrar la educación emocional en el currículo escolar y su papel en el desarrollo integral de los estudiantes. Finalmente, se hace un llamado a la comunidad educativa y a los responsables de políticas para considerar estos aspectos en sus prácticas pedagógicas.

En conclusión, los hallazgos del estudio sobre el programa educativo emocional Albem pueden aportar significativamente a tu tesis, que aborda la expresión emocional en la primera infancia, la influencia del entorno en la comunicación emocional y las estrategias de los adultos para promover el reconocimiento y la regulación emocional. Aunque la investigación se centra en estudiantes de tercer y cuarto grado, las actividades diseñadas para fomentar emociones como la alegría y el orgullo brindan información valiosa sobre la expresión emocional infantil, la cual podría adaptarse para estudiar a niños más pequeños. Además, el entorno escolar analizado en el estudio pone de manifiesto su impacto en la comprensión emocional de los niños, lo que te permite explorar cómo las dinámicas en el aula influyen en la interpretación y expresión de emociones en la primera infancia. Por otro lado, las estrategias pedagógicas utilizadas en el programa Albem, basadas en competencias emocionales, pueden servir como referencia para examinar cómo los docentes y cuidadores favorecen el reconocimiento y la regulación emocional en los niños pequeños. De este modo, al integrar estos hallazgos en tu investigación, puedes desarrollar un enfoque holístico que resalte la relevancia del contexto educativo y familiar en el desarrollo emocional desde la infancia.

Zambrano y Tomalá (2022), mencionan cómo la participación de la familia influye en el aprendizaje de los niños en la Educación Inicial, destacando lo valioso que es el apoyo emocional y la comunicación afectiva que los padres brindan durante este proceso. Se resalta que

la familia es el primer espacio donde los niños aprenden a relacionarse y que este vínculo tiene un gran impacto en su desarrollo integral. Me pareció interesante cómo se explica que, cuando los padres acompañan de manera activa el proceso educativo, se crea un ambiente más positivo que favorece el desarrollo de habilidades importantes, tanto emocionales como personales. También se mencionan algunas estrategias que pueden usar las familias para fortalecer ese acompañamiento, haciendo énfasis en que las emociones juegan un papel clave en la manera en que se construyen relaciones sanas entre padres e hijos. En general, el artículo invita a reflexionar sobre la importancia de que la familia no solo esté presente, sino también comprometida emocional y pedagógicamente con el aprendizaje de los niños desde los primeros años.

Las conclusiones, destacan en lo importante que es la participación activa de los padres en la educación de los niños en la etapa inicial, ya que este acompañamiento cercano y emocional favorece su desarrollo integral. Se menciona que cuando los padres se involucran no solo en lo académico, sino también en lo emocional, se fortalecen aspectos como la autoestima, la confianza y el rendimiento escolar. Me pareció clave cómo se habla del valor de las emociones en el proceso de aprendizaje, ya que la calidad del vínculo entre padres e hijos crea un ambiente más seguro y motivador para que los niños puedan desarrollarse mejor. Además, cuando los adultos muestran interés genuino y comprensión, los niños se sienten más seguros para aprender y explorar. El artículo también señala que las emociones positivas dentro del hogar fortalecen el vínculo familiar y generan un clima que impulsa el deseo de aprender.

Coello et al. (2022), hablan del "Acompañamiento al desarrollo integral de las habilidades lingüísticas para la adquisición del lenguaje en niños de educación inicial", con el fin de proporcionar una educación integral que facilite este proceso. Para ello, se utilizan estrategias

como sensibilización, acompañamiento pedagógico e intercambio de experiencias. La metodología de investigación es mixta, cualitativa y cuantitativa, e incluye actividades como dinámicas grupales, expresión corporal, juegos de roles y técnicas artísticas, todas orientadas a fortalecer la conciencia fonológica y las habilidades metafonológicas en los niños, apoyando su éxito lector. Además, el artículo resalta la importancia de adaptar el currículo de educación inicial propuesto por el Ministerio de Educación, para que se ajuste a las necesidades de la población de la zona 8 de la parroquia Tarqui, en la provincia del Guayas. A lo largo del texto, se subraya la relevancia de un enfoque humanístico y el uso de una metodología multisensorial en el proceso educativo.

En conclusión, el proyecto de acompañamiento al desarrollo de habilidades lingüísticas en niños de educación inicial ha tenido un impacto positivo en la adquisición del lenguaje y en la mejora de diversas habilidades comunicativas. Se destaca que la combinación de actividades cognitivas, dinámicas grupales y métodos multisensoriales ha facilitado el aprendizaje, promoviendo una mayor conciencia fonológica y metafonológica. Además, se subraya la importancia de adaptar las estrategias educativas a las necesidades y características de cada estudiante, ya que el acompañamiento pedagógico debe enfocarse no solo en los aspectos académicos, sino también en el bienestar integral de los niños. Al equilibrar estos factores, se logra mejorar su autoestima y motivación, creando un ambiente de aprendizaje más efectivo. El artículo también señala la necesidad de seguir investigando y revisando las metodologías utilizadas, y de fomentar el intercambio de experiencias entre educadores para enriquecer la práctica pedagógica. Finalmente, se resalta que el compromiso de todos los involucrados es clave para el desarrollo óptimo de las competencias lingüísticas en la infancia.

4.1.1 Nacional

Ortiz (2025), comenta en su trabajo de grado, que unos de los propósitos fundamentales al diseñar y aplicar una estrategia de aprendizaje orientada a fortalecer la inteligencia emocional en niños y niñas de los grados de transición y primero del Colegio San Miguel de Tuluá.

Reconoce la importancia de este componente en el desarrollo integral de la infancia; la autora analiza el contexto escolar y propone actividades pedagógicas significativas que buscan que los estudiantes logren identificar, expresar y autorregular sus emociones, al mismo tiempo que mejoran sus habilidades sociales clave como la empatía, la escucha activa y la resolución pacífica de conflictos. La propuesta se justifica en la necesidad de formar personas emocionalmente competentes que, desde temprana edad, cuenten con herramientas para relacionarse de manera positiva con su entorno, fortaleciendo su autoestima y generar un ambiente más armonioso; a través de esto se evidencia cómo la implementación de este enfoque se centran en la inteligencia emocional y no solo mejora el comportamiento y la convivencia, sino que también impacta de manera favorable en el rendimiento académico y el bienestar general de los participantes.

Para finalizar, en el desarrollo de la propuesta enfocada en el análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en los menores de 5 a 12 años del centro asistencial Unigarden, he podido evidenciar que la manera en que los niños y niñas expresan lo que siente más allá de lo hablado. A través de gestos, miradas, movimientos y entonaciones, se revelan estos sentimientos que, en muchas ocasiones, no logramos entender. Esta experiencia me ha llevado a reconocer la necesidad de generar ambientes pedagógicos y didácticos, que valoren todas las formas de interacción, tanto orales como físicas para que ellos se sientan un ambiente agradable. Además, al revisar la experiencia desarrollada en el Colegio

San Miguel de Tuluá, identifiqué un vínculo claro con mi trabajo, ya que ambas propuestas buscan fomentar el desarrollo emocional desde las primeras etapas; aunque se abordan desde perspectivas diferentes, comparten la intención de acompañar a la niñez en la formación de una personalidad más reflexiva, afectiva y segura de sí misma.

Castillo et al. (2024) exploran cómo los niños comprenden, expresan y regulan las emociones que reconocen en el contexto escolar. Para ello, se evaluó a 20 niños de la Escuela Normal Superior de Corozal, en el departamento de Sucre. El estudio utilizó un diseño descriptivo y transversal, ya que se observaron y recopilaron datos sin intervenir ni modificar el entorno natural de los niños. Se aplicaron pruebas con variables controladas y se utilizaron técnicas como la observación directa, entrevistas y talleres lúdico-pedagógicos, con el objetivo de enseñarles a manejar sus emociones en la vida cotidiana. Los niños fueron guiados aprendiendo a identificar sus sentimientos mediante diversas estrategias didácticas. Durante el desarrollo de los talleres, se evidenció que, en general, los niños estaban dispuestos a compartir experiencias tanto de su vida diaria como de situaciones simuladas. Como resultado, se observó que eran capaces de reconocer emociones como la ira, la felicidad y la tristeza, lo cual les permitió evitar reacciones impulsivas o conductas agresivas. Además, el ambiente del aula se volvió más positivo, y las relaciones tanto entre los compañeros como con el docente mejoraron significativamente.

Finalmente, a partir de esta investigación, se comprende que enseñar a los niños a reconocer sus emociones y expresarlas correctamente debe hacerse lo antes posible y convertirse en un elemento significativo en su educación si quieren crecer en un entorno emocional limpio. No solo decirles que "esto es lo que es la alegría" o "esto es lo que es la tristeza", sino más bien ser capaces de enseñarles cómo controlar lo que están sintiendo en las distintas etapas de su vida.

Los resultados muestran que, cuando los niños participan en actividades que promueven la inteligencia emocional, realmente entienden lo que significan sus sentimientos, lo cual, coincidentemente, los acerca a sus compañeros, contribuyendo al lenguaje de las emociones. Por ello, no se puede hacer solos, el proceso de desarrollo emocional es un proceso moral; de tal manera que la escuela necesita estar involucrada junto con la familia para ayudar al niño a confrontar los obstáculos que surgen en la vida.

Jaramillo. (2024), implementa y evalúa estrategias pedagógicas con el fin de mejorar la expresión oral de estudiantes de segundo grado en la Institución Educativa Cisneros, específicamente en la sede Concepción Restrepo en Cisneros, Antioquia; se identificó que presentaban dificultades para comunicarse de manera efectiva, lo cual afectaba negativamente su desarrollo académico y social. En respuesta a esta problemática, se diseñó una serie de actividades dirigidas a promover un ambiente seguro y colaborativo que permitiera a los niños expresarse con confianza, para lograr estos objetivos, se emplearon técnicas didácticas basadas en talleres lúdicas como juegos de roles y narración de cuentos. Por lo tanto, se desarrollaron de manera dinámica para captar la atención de los estudiantes y fomentar su participación en el proceso de aprendizaje; la implementación de esta problemática fue evaluada de manera continua a través de la observación directa de las interacciones y progresos de cada uno, este proceso permitió realizar ajustes en las tareas creativas, adecuándolas a las necesidades particulares de los niños y niñas.

Para finalizar, este documento se base en entender las emociones a través del lenguaje verbal y no verbal de una institución infantil, se enfoca principalmente en demostrar como los juegos de roles, actividades de narración de cuentos e historias que contribuyen al desarrollo de la comunicación, a la vez que esto se convierte en herramientas muy efectivas a la hora de

expresar lo que siente de forma oportuna y clara. La creación de un ambiente seguro y participativo resulta fundamental, ya que permite que los niños se sientan en confianza para comunicarse libremente; este enfoque también resalta la importancia de considerar las emociones como parte del proceso de aprendizaje, no solo como algo adicional. Al nosotros como docentes querer un desarrollo más completo de los estudiantes, buscamos integrar diversas actividades que sean muy participativas e incentiven la expresión oral; con estas nuevas perspectivas, nos podemos guiar de forma esencial para lograr identificar que estrategias pedagógicas están funcionando mejor en nuestras aulas y tratar de aplicarlas adecuadamente

Jiménez (2024), se centra en el análisis de las prácticas educativas realizadas tanto por maestras como por la familia para promover el desarrollo de la comunicación y lengua oral de niños en un aula multigrado en el Colegio Británico de los Llanos, ubicado en la vereda Barcelona; la investigación se enfoca en identificar, comprender y aplicar estrategias didácticas que fomenten la enseñanza y aprendizaje de la comunicación oral. La autora destaca la importancia de la interacción cotidiana y las rutinas pedagógicas como medio esencial para desarrollar la expresión verbal, involucrando prácticas tanto dentro como fuera del aula y en el entorno familiar, se resalta la importancia de la participación de los padres como primeros socializadores que influyen en el desarrollo comunicativo de sus hijos. Como parte de la investigación, se desarrolló una técnica educativa basada en la asamblea como un espacio clave de socialización y construcción de conocimiento; en este escenario, los niños tuvieron la oportunidad de crear cuentos, fábulas y juegos de palabras, permitiendo que desarrollen sus habilidades comunicativas de manera cooperativa y reflexiva.

Finalmente, los aporte que encontramos en este trabajo pueden ser significativos o importantes para poder comprender el proceso de cómo se desarrolló la comunicación en su

expresión verbal en estudiantes que están una zona de multigrados; la idea es identificar las estrategias colaborativas que puedan integrar los niños y niñas de todas las edades; Con esto se busca demostrar que existen mucho espacios de socialización que con un entorno adecuado todo el grupo podría desarrollar sus habilidades comunicativas, adquirir funciones esenciales para la interacción social y fomentar su creatividad a través de narrativas y juegos. Desde la perspectiva de la investigación que está desarrollando sobre cómo los niños de primera infancia expresan y comprenden sus emociones a través del lenguaje verbal y no verbal, este trabajo resulta relevante porque demuestra cómo un ambiente educativo que prioriza la lengua oral contribuye al fortalecimiento de la comunicación emocional. Al final buscamos a través de estrategias pedagógicas que los participantes puedan decir todo lo que piensan y sienten de una forma libre y reflexiva así, logrando abarcar aspectos importantes en él, como lo es su lengua e inteligencia emocional.

Malavé et al. (2024) hacen una revisión sistemática que buscó entender cómo la inteligencia emocional influye en el desarrollo de habilidades sociales en la infancia, específicamente en niños de 3 a 4 años. Para esto, las autoras no trabajaron directamente con niños, sino que revisaron 25 investigaciones previas publicadas entre 2019 y 2023 en bases científicas como Scielo, Dialnet, Redalyc, entre otras. La idea principal fue analizar cómo los niños aprenden a reconocer, comprender y manejar sus emociones, y cómo esto les ayuda a llevarse mejor con los demás. Se enfocaron en estudios de varios países, como Ecuador, Colombia, México, España y Costa Rica, y encontraron que la inteligencia emocional está muy conectada con la empatía, la autorregulación y la convivencia en el aula. Además, el artículo destaca la importancia de que los docentes trabajen la educación emocional desde los primeros años, usando estrategias y modelos educativos como los de Piaget y Vygotsky. Además,

desatacan que enseñar a los niños a conocer y manejar sus emociones desde pequeños mejora su forma de relacionarse, su bienestar y su aprendizaje en general

Este artículo nos muestra lo importante que es enseñar a los niños desde pequeños a reconocer, entender y comprender lo que sienten, ya que esto les ayuda a convivir mejor con los demás y a desarrollar habilidades sociales como la empatía, el respeto y la comunicación. A través de la revisión de 25 estudios de diferentes países, se vio que cuando los niños trabajan su inteligencia emocional, no solo se sienten mejor consigo mismos, sino que también se relacionan de forma más sana y positiva con sus compañeros y adultos. De hecho, el lenguaje de las emociones debe estar presente desde los primeros años de vida, ya que es una herramienta fundamental para expresar lo que sentimos y para aprender a ponernos en el lugar del otro. Enseñarles a los niños a nombrar sus emociones y a manejarlas no es un lujo, sino una necesidad que impacta directamente en su desarrollo personal, social y académico. Por eso, se recomienda que los docentes y familias trabajen juntos, usando estrategias emocionales desde el aula y en casa, para que los niños crezcan seguros, con buena autoestima y preparados para enfrentar los retos de la vida.

Martínez (2024), presenta una propuesta pedagógica centrada en la literatura infantil como herramienta clave para desarrollar el lenguaje oral en niños y niñas del nivel jardín; la autora, realizó su estudio en una institución oficial y buscó responder a una necesidad muy común en la educación inicial, encontrar formas efectivas de ayudar y expresarse mejor, no solo con palabras, sino también a nivel emocional. La propuesta se basó en actividades de lectura mediada, es decir, no se trató solo de leer cuentos, sino de acompañarlas con preguntas, diálogos, juegos de roles y otras dinámicas que invitaran a los estudiantes a hablar, participar, opinar y relacionarse con las historias. Se usaron cuentos cuidadosamente elegidos por su valor narrativo

e emocional, y se llevaron a cabo sesiones guiadas por la docente, donde se observó cómo iban enriqueciendo su vocabulario, mejorando su pronunciación, igualmente mostrando más interés por comunicarse y compartir lo que sentían o pensaban; se destaca que este tipo de talleres lúdicos funcionan más eficaz cuando se adaptan a las necesidades e intereses de cada uno, y cuando el educador actúa como un mediador sensible, que escucha y observa.

Para concluir, este artículo aporta ideas muy valiosas para la investigación que busca comprender cómo los estudiantes expresan y entienden a través del lenguaje verbal y no verbal, la propuesta de la literatura infantil no solo ayuda a desarrollar el habla, sino que abre espacios emocionales donde pueden decir lo que sienten, reconocer emociones en los personajes y en sí mismos, e incluso compartir experiencias parecidas a las que viven en sus familias. Unas de las propuestas de la lectura, cuando se acompaña de gestos, juegos, dramatizaciones y participación activa, permite que se conecten profundamente con lo que están escuchando. Ahí es donde empieza a tener un papel importante, cómo miran, cómo se mueven, cómo expresan miedo, alegría o sorpresa cuando escuchan un cuento, todo eso son señales que ayudan a entender cómo están procesando lo que sienten. y esto lo podemos relacionar centro asistencial Unigarden donde estamos realizando la propuesta, incluir este tipo de actividades lectura, acompañada de expresión corporal, diálogo libre y juegos simbólicos podría ofrecer un contexto muy natural para observar cómo los niños expresan sus emociones.

Clavijo y Delgado (2023) realizaron este trabajo de grado en una escuela rural de Santa Marta, Colombia, y estuvo enfocado en niños de 7 y 10 años de básica primaria. Los autores del estudio notaron que muchos de estos niños tenían dificultades para expresar lo que sentían, relacionarse con los demás o controlar sus emociones, lo que afectaba su comportamiento en clase y la forma en que convivían con sus compañeros. Por eso, se propusieron fortalecer la

inteligencia emocional en estos estudiantes usando el juego. Después de aplicar un test para saber en qué estado estaban las habilidades emocionales de los niños, los investigadores diseñaron una serie de actividades lúdicas que les ayudaran a conocerse mejor, entender sus emociones, expresarlas sin dañar a otros, adaptarse a los cambios y trabajar en equipo. Durante el proceso, también se tuvo en cuenta la opinión de los docentes y de los propios niños a través de entrevistas y espacios de conversación. Al final del proyecto, se notaron cambios positivos, debido a que, los niños estaban más tranquilos, se relacionaban mejor y sabían identificar y manejar mejor lo que sentían.

En conclusión, este trabajo de grado da a conocer la importancia de enseñar y fortalecer el lenguaje de las emociones en la infancia, especialmente en contextos rurales donde este tipo de habilidades no siempre se priorizan en el aula. A lo largo del proceso, se comprobó que cuando los niños aprenden a identificar, nombrar y expresar lo que sienten mejoran su convivencia, su capacidad para resolver conflictos y su relación consigo mismos. esta propuesta implementada permitió que los estudiantes se acercaran al mundo emocional de una manera natural y divertida, usando juegos y dinámicas como estrategia para decir lo que muchas veces no logran expresar con palabras. Además, al involucrar a los docentes, se logró ampliar la conciencia sobre la importancia de validar y acompañar las emociones en el entorno escolar. finalmente, el trabajo demuestra que cuando se fomenta un ambiente donde las emociones tienen prioridad, se forma no solo a mejores estudiantes, sino a mejores personas.

Cobeña et al. (2023), abordan la problemática del bajo desarrollo del lenguaje verbal en niños de 4 años pertenecientes al Subnivel II de la Unidad Educativa Sucre Mieles, ubicada en la parroquia Cojimíes; el objetivo principal fue diseñar una guía de actividades lúdicas para mejorar el desarrollo del lenguaje verbal en este grupo etario. La investigación se fundamenta en la

aplicación de técnicas pedagógicas lúdicas con el propósito de estimular la expresión verbal desde los aspectos morfológico, semántico, sintáctico y el uso práctico; para la recopilación de información, se utilizaron encuestas y fichas de observación que permitieron evaluar las habilidades lingüísticas de los niños antes y después de aplicar las actividades lúdicas propuestas. Los resultados evidenciaron que, antes de la intervención, existían dificultades para identificar sonidos iniciales y finales de palabras, así como limitaciones en el discurso oral, tras la implementación de los talleres didácticos, se observó un avance significativo en el desarrollo del lenguaje, particularmente en la fluidez y coherencia de la expresión.

Para culminar, este artículo se observa que las actividades didácticas pueden contribuir significativamente al desarrollo del lenguaje verbal en estudiantes y se relación adecuadamente con nuestro proyecto del centro de asistencia de Unigarden, sede Pitalito, sobre cómo los niños y niñas de 5 a 12 años que expresan y comprenden sus emociones a través del lenguaje verbal y no verbal, este estudio ofrece una perspectiva importante que resalta la eficacia de técnicas lúdicas para mejorar la comunicación. Esta problemática se enfoca en la expresión y comprensión de sus sentimientos, es esencial reconocer que el uso de talleres educativos puede facilitar el aprendizaje, siendo más dinámico y atractivo; Esto podría ayudar a desarrollar no solo su capacidad verbal sino también su interpretación afectiva, especialmente cuando se emplean juegos que involucren la identificación y la comunicación. Asimismo, los hallazgos sugieren que el uso de sesiones pedagógicas puede ser un recurso valioso no solo en la mejora de habilidades lingüísticas, sino también en la comprensión y expresión de reconocimientos en contextos educativos diversos.

Miranda (2023), examina la importancia de la comunicación asertiva en el ámbito universitario, destacando su papel en la construcción de relaciones interpersonales efectivas y en

el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes; la autora argumenta que la asertividad no solo es un mecanismo para expresar ideas con claridad y seguridad, sino que también es fundamental para la regulación emocional y la interacción social en el contexto educativo, se presentan las diferencias entre la asertividad verbal y no verbal, enfatizando cómo el lenguaje corporal, el tono de voz y la expresión facial complementan el mensaje transmitido. Desde una perspectiva neuro pedagógica, se sugiere que el desarrollo de estas habilidades comunicativas favorece la autonomía personal, el respeto por la diversidad y el fortalecimiento de la identidad profesional de los estudiantes; el artículo propone estrategias didácticas para fomentar la comunicación asertiva en el aula, incluyendo la práctica de debates, el análisis de casos y el uso de metodologías participativas.

Finalmente, en este estudio encontramos que se puede destacar que la asertividad es un componente importante en la educación en general, contribuye en la mejora de la expresión oral, emocional, generar ideas y la forma en que interactúan los estudiantes en su entorno. Por lo que este se puede reflejar en el comportamiento de niños de 5 a 12 años. Ahora, desde la perspectiva del lenguaje verbal y no verbal en la infancia, el desarrollo de habilidades asertivas desde temprana edad es crucial para el fortalecimiento del bienestar emocional y la construcción de relaciones interpersonales saludables. Los estudiantes que mejor expresan sus necesidades son los que tienen o han aprendido a comunicarse de forma clara y respetuosa; por lo que se le facilita comprender sus emociones y la de los demás, esto ayuda a resolver conflictos sin llegar a extremos como la agresividad o ser víctimas del bullying. Por eso, dentro de las estrategias que buscamos integrar, se fomenta la asertividad con actividades físicas e intelectuales que sean dinámicas que incorporen aprendizaje grupal y otras habilidades que pueden ser necesarias en el desarrollo de los niños y niñas.

Molina et al. (2023) destacan la importancia de analizar cómo los niños manejan sus emociones y ver qué se puede mejorar en la forma en que aprenden y conviven en clase. Para esto, se aplicaron dos encuestas donde permitieron conocer su nivel de empatía, autocontrol, expresión emocional, entre otros aspectos. Los resultados mostraron que, en general, los estudiantes tienen buenas habilidades emocionales, pero también se notaron dificultades en temas como la tolerancia a la frustración, la impaciencia y la forma en que enfrentan los conflictos. Por eso, se resalta la importancia de trabajar más en la educación emocional dentro del colegio, para que los estudiantes puedan aprender no solo conocimientos académicos, sino también a conocerse, manejar sus emociones y relacionarse mejor con su contexto.

Este trabajo investigativo se enfocó en entender cómo los estudiantes de un colegio en Cúcuta manejan sus emociones y qué tanto influyen estas en su forma de aprender y convivir. Al aplicar encuestas a 122 estudiantes, los autores descubrieron que muchos jóvenes tienen fortalezas emocionales como la empatía, la capacidad de expresar lo que sienten y el autocontrol, lo cual es muy positivo. Por ello, deja en claro que la educación no debe centrarse solo en lo académico, sino también en enseñar a los estudiantes a comprender lo que sienten, a ponerle nombre a sus emociones y a relacionarse sanamente con los demás. En ese sentido, el estudio aporta mucho al lenguaje de las emociones, porque ayuda a visibilizar lo importante que es expresarse emocionalmente de manera verbal y no verbal adecuadamente, lo cual no solo mejora el ambiente en clase, sino que también fortalece la autoestima, la comunicación y el respeto entre compañeros.

León et al. (2022), tienen como objetivo analizar y promover estrategias pedagógicas diseñadas por docentes para fomentar la comunicación oral en niños y niñas de cuatro a cinco años del CDI Fronteras de Paz, ubicado en La Dorada Putumayo; la investigación parte de la

identificación de problemáticas relacionadas con la adquisición y desarrollo del lenguaje en esta población específica. Dichos problemas incluyen la falta de coherencia y cohesión en la estructuración de frases, vocabulario limitado, articulación deficiente y dificultades para comprender instrucciones; con este enfoque cualitativo, adoptan un diseño de investigación educativa que involucra a las docentes en todas las etapas del proceso de identificación de problemas, planificación de estrategias pedagógicas, ejecución de talleres y actividades, y evaluación de resultados; también se emplearon técnicas como entrevistas informales, observaciones participantes y análisis documental para recolectar información relevante. Se destaca que los maestros enfrentan desafíos significativos debido a factores como la influencia de prácticas culturales locales que refuerzan incorrectamente el uso del lenguaje y la falta de coherencia entre el hogar y el entorno escolar.

Menjura y Franco. (2022), tienen como objetivo identificar las manifestaciones de la autorregulación emocional en niños y niñas de 4 a 5 años en una institución educativa preescolar del municipio de Armenia; el estudio se desarrolla a partir de la observación de actividades lúdicas, bajo la hipótesis de que el juego es mucho más que entretenimiento, es una estrategia pedagógica clave para el desarrollo emocional; las autoras parten de un marco teórico que vincula la educación emocional con las prácticas cotidianas de aula, particularmente aquellas basadas en el juego libre o estructurado, en donde los niños y niñas deben enfrentar retos, seguir normas, resolver conflictos y aprender a esperar, negociar o incluso tolerar la frustración. A través de la interacción entre pares durante estas actividades, los estudiantes van desarrollando mecanismos internos de regulación emocional, lo cual se manifiesta en comportamientos como el control de impulsos, la expresión adaptativa de emociones, la empatía y la capacidad de afrontamiento ante desafíos.

Para finalizar, esta investigación representa un aporte valioso para comprender el lenguaje de las emociones en niños y niñas de 5 a 12 años que asisten al centro asistencial Unigarden; a lo largo del estudio, quedó claro que el juego no solo impulsa su desarrollo emocional, sino que también abre una ventana para observar, de manera espontánea y auténtica de cómo expresan lo que siente, tanto con palabras como con gestos. Durante las observaciones, se evidenció que la autorregulación emocional no siempre se manifiesta a través del habla, si no, en los gestos, las posturas, el tono de voz, las pausas, las miradas e incluso las reacciones corporales son formas en las que los estudiantes nos muestran su mundo interior. Además, esto resalta la importancia del entorno educativo y del tipo de experiencias que se les ofrecen, ya que estas pueden facilitar su aprendizaje académico, aunque a simple vista este proceso parece surgir de manera natural, en realidad necesita de condiciones específicas y de una pedagogía consciente, sensible y atenta que acompañe cada paso de su crecimiento emocional.

Cardona y Manchola (2022) plantean como objetivo principal explorar cómo los niños del grado de transición desarrollan sus competencias emocionales, especialmente la regulación emocional y la conciencia, en el Colegio La Sierra, en Medellín. Para ello, se implementó una estrategia psicopedagógica llamada “Conectando mis emociones”, a través de talleres que incluían actividades de juego, arte, literatura y exploración del medio. Estas actividades buscaban fomentar el desarrollo emocional de los niños, y se evidenció que, gracias a ellas, los infantes lograban reconocer, comprender y manejar sus emociones de manera más efectiva. Sin embargo, el estudio también señala que aún se requiere mayor apoyo para potenciar estos procesos, lo que contribuiría a crear un ambiente de aula más positivo y a fortalecer las relaciones sociales entre los estudiantes. Además, subrayan la importancia de integrar la educación emocional en el currículo escolar, ya que las emociones están directamente

relacionadas con el proceso de aprendizaje y con el desarrollo integral de los niños, ayudándolos a entenderse a sí mismos y a relacionarse mejor con los demás.

En conclusión, desarrollar competencias emocionales en los niños es fundamental, debido a que les permite identificar y nombrar sus emociones a través de diferentes actividades lúdicas y pedagógicas, adquiriendo herramientas que les ayudan a regular lo que sienten y a relacionarse de una manera positiva. Es por ello, que este trabajo está relacionado directamente con el lenguaje de las emociones y cómo los niños expresan y comprenden sus sentimientos, puesto que, enriquece el análisis del lenguaje emocional y promueve la exploración de los sentimientos a través del lenguaje verbal, no verbal y el arte. Además, ayuda a entender cómo los niños pueden comprender lo que sienten, promoviendo la salud emocional como un pilar fundamental en la formación de una infancia más conscientes, empática y socialmente integral.

Marín y Rodríguez (2021), en este artículo se enfocan en la implementación de estrategias pedagógicas basadas en el enfoque de Pensamiento Visible para fortalecer las habilidades comunicativas en inglés de niños de nivel de transición en un colegio privado de Bucaramanga, Colombia. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y adoptó la metodología de investigación y acción, con un interés especial en la interacción entre el uso del lenguaje y la producción de pensamiento; los autores se basaron en dos enfoques principales, el primero del Pensamiento Visible, que promueve el uso de rutinas de pensamiento para desarrollar disposiciones mentales, y el segundo es Natural de la Lengua, que prioriza la adquisición natural de una lengua extranjera a partir de experiencias significativas. Las actividades se diseñaron considerando estas teorías y se implementaron en un grupo de 15 niños con edades entre 5 y 6 años; los resultados indican que permitir a los estudiantes expresar ideas en su lengua materna durante las rutinas de pensamiento promueve un mayor desarrollo de las

habilidades comunicativas en inglés, ya que el uso del español como soporte cognitivo contribuye a una mejor comprensión y adquisición del idioma extranjero. Además, se encontró que la documentación escrita de las actividades actúa como una herramienta valiosa para monitorear el progreso de los niños y niñas.

Finalmente, este artículo se relaciona a nuestra investigación sobre la expresión verbal y no verbal y la comprensión de emociones en niños y niñas 5 a 12 años de primera infancia en el centro asistencia UNIGARDEN, ya que el enfoque de pensamiento visible permite visibilizar procesos cognitivos complejos que intervienen en la comunicación emocional; la relación entre lenguaje y pensamiento hace que su aprendizaje sea más efectivo en momento de aplicarlo en su proceso académico; también este artículo proporciona herramientas metodológicas útiles para explorar cómo estas habilidades se desarrollan en un contexto pedagógico moderno, que muestra que el uso de rutinas de pensamientos activos, acciones y actividades lúdicas puede servir como un puente esencial entre la expresión verbal de los estudiantes, facilitando la comprensión de conceptos abstractos que pueden ser difíciles de expresar por medio del lenguaje hablado.

Peñaranda (2021), aborda la importancia que tienen las emociones en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de básica primaria del Colegio San Antonio María Claret, en Pitalito, Huila. La autora plantea que las emociones pueden influir positiva o negativamente en el rendimiento académico, afectando la concentración, la motivación y la participación de los niños en clase. Se reconoce que, a menudo, el sistema educativo prioriza lo académico y deja de lado el acompañamiento emocional, lo cual puede generar dificultades en el proceso formativo. A partir de esta preocupación, se recogen las percepciones de estudiantes, padres y docentes frente a las emociones que viven los niños en el ámbito escolar. Además, se incluyen referentes teóricos sobre el desarrollo emocional en la infancia y su impacto en el aprendizaje. El trabajo también

considera el marco normativo colombiano relacionado con la educación emocional. Como aporte final, se proponen estrategias que pueden ser aplicadas para fortalecer el bienestar emocional de los estudiantes dentro del aula.

En conclusión, A partir de los hallazgos de este documento, se puede reflexionar sobre la estrecha relación entre las emociones y el rendimiento académico en niños, lo cual invita a reconocer que el bienestar emocional es un factor clave en el desarrollo integral durante la etapa escolar. Se evidencia que los niños no solo necesitan apoyo en lo académico, sino también acompañamiento afectivo que les permita expresar lo que sienten y entender sus emociones. Este tipo de comprensión se da a través de múltiples formas, no siempre verbales, lo cual resulta fundamental para el análisis del lenguaje emocional en la primera infancia. El documento también resalta el rol del entorno familiar y escolar, mostrando cómo ambos contextos influyen directamente en la forma en que los niños manejan sus emociones. Esta investigación resulta útil para el estudio planteado, ya que aporta una base importante sobre la importancia de reconocer y trabajar con las emociones desde edades tempranas. Además, permite identificar prácticas pedagógicas y de cuidado que pueden ser útiles al momento de explorar las estrategias que utilizan los adultos para promover la autorregulación emocional en los niños. Por tanto, este trabajo no solo contribuye al marco teórico del nuevo estudio, sino que también refuerza la necesidad de observar atentamente las expresiones verbales y no verbales de los niños en diferentes entornos.

4.1.2. Local

Ardila et al. (2024) investigaron cómo el teatro infantil ayuda a mejorar la comunicación emocional entre los niños en el entorno escolar. En este proceso, se encontró un problema, puesto que, los niños de primaria y preescolar no sabían cómo expresar sus sentimientos, lo cual

afectaba tanto su vida social como su rendimiento académico. En respuesta a esto, se diseñó un nuevo currículo para niños utilizando el teatro, con el objetivo de enseñarles a distinguir entre el placer y el sufrimiento, y a manejar sus emociones en lugar de enfurecerse. La investigación comenzó con una etapa de diagnóstico, en la que no solo se escucharon las expresiones de los niños, sino que también se tomaron notas sobre las dificultades que experimentaban al intentar hablar. Posteriormente, se desarrolló el método didáctico de teatro infantil, que incluyó actividades en el aula destinadas a fortalecer la confianza y la expresividad verbal de los niños, así como sus interacciones con los demás. Se realizaron juegos dramáticos, improvisaciones y presentaciones para que los niños pudieran ventilar naturalmente sus sentimientos. Finalmente, se evaluó la influencia de esta estrategia en la comunicación emocional de los estudiantes. Se encontró que esto no solo mejoró la capacidad de los niños para hablar o cantar canciones animadas, sino que también tuvo un impacto positivo en su autoestima y en cómo se relacionaban con los demás.

En conclusión, jugar y divertirse no es solo lo que se hace en el teatro para niños, es una forma de preparar a los niños para que nos cuenten lo que sienten y aprendan a mirar a los demás para entender este mundo en el que viven. Los juegos, las actuaciones y los ejercicios teatrales ayudan a los estudiantes a aprender sobre las emociones, a conectar sus cuerpos y sus voces y a construir autoestima. Las investigaciones demuestran que los estudiantes se sienten más libres para expresarse y conectarse entre sí de manera saludable. Todo este trabajo contribuye al Lenguaje de las emociones porque sugiere el hecho de que deberíamos escuchar lo que dicen los niños con palabras, pero también cómo lo dicen, a través de movimientos, posturas o incluso silencios. Esto constituye una base práctica y teórica desde la cual se puede decir que resulta útil entender y analizar la forma en que el lenguaje verbal y no verbal facilita la expresión de un

mundo emocional, ya que la mediación de la enseñanza y el teatro asegura, sobre todo, que los niños se den cuenta de cómo leen su desarrollo emocional.

Bermeo et al. (2024), evidencian dificultades comunicativas que presentaban los estudiantes del grado segundo de la sede Cortés de la Institución Educativa Humberto Muñoz Ordoñez, ubicada en el municipio de Pitalito, Huila. Los docentes observaron que, luego de leer o visualizar materiales escolares, muchos estudiantes tenían serios obstáculos para expresar lo que pensaban, lo que afectaba su participación en clase y su comprensión académica; reconociendo la importancia de las habilidades comunicativas en el desarrollo cognitivo, social y personal de los niños y niñas, las autoras decidieron diseñar e implementar una propuesta didáctica centrada en el uso de textos instructivos como herramienta pedagógica para fortalecer dichas competencias. El proyecto se enfocó en estrategias como la promoción de la lectura comprensiva, ejercicios frecuentes de escritura con intención comunicativa, espacios de oratoria y, sobre todo, una retroalimentación constante por parte de los docentes, que guiaban a los estudiantes en la formulación clara de ideas y emociones, fue construida desde un enfoque significativo, en el que el lenguaje no se trabajaba como una asignatura aislada, sino como una herramienta transversal que impacta la forma en se relacionan con el conocimiento y con los demás.

Finalmente, el análisis del lenguaje emocional en niños y niñas de 5 a 12 años en el centro asistencia Unigarden, se ve reflejado en el modelo sobre el uso de textos instructivos en el aula, coinciden en un punto clave y es que la comunicación es mucho más que el simple intercambio de palabras, es decir que el lenguaje ya sea verbal o no verbal, oral o escrito se presenta como una herramienta fundamental para la expresión de pensamientos, emociones e ideas; así como para la interacción con los demás y la construcción del aprendizaje académico.

Por ello, los estudiantes han mejorado su desempeño escolar y también en este proceso gana confianza para expresarse, el reconocimiento de sus habilidades y la regulación afectiva.

Impactado directamente en su bienestar y en sus relaciones sociales; por eso, aprender a decir lo que se siente y lo que se piensa, en cualquier momento, es parte de un mismo proceso de desarrollo humano que no solo fortalece la enseñanza, sino también la convivencia y la construcción de una comunidad más empática y consciente.

Guaca (2024), habla sobre la respuesta a una problemática concreta observada en el Colegio Infantil Mundo del Saber de Pitalito, Huila, donde se evidenciaban bajos niveles de lectura inferencial entre los estudiantes de grado cuarto; la autora identifica que la falta de interés por la lectura no solo limita el rendimiento académico, sino que también obstaculiza el desarrollo del pensamiento crítico y la comprensión profunda de los textos. En este contexto, se propone una estrategia pedagógica innovadora basada en el M learning, entendida como el uso didáctico de dispositivos móviles para el aprendizaje; la propuesta se apoya en referentes normativos y teóricos actualizados y en antecedentes que destacan experiencias similares en otras instituciones, se desarrolla una intervención educativa sistematizada, utilizando el Aprendizaje Basado en Secuencias como eje metodológico, donde los estudiantes participan activamente en actividades digitales y dinámicas diseñadas para estimular procesos inferenciales en la lectura. A lo largo de la investigación, se recoge y analiza información mediante instrumentos validados por expertos, permitiendo observar cambios significativos en las habilidades lectoras de los estudiantes.

Finalmente, los resultados obtenidos a partir de la estrategia arrojan que el M-learning es una herramienta pedagógica eficaz para mejorar el nivel de lectura en la primaria; se evidenció que, al integrar la tecnología de forma significativa, los niños y niñas no solo se motivan más,

sino que desarrollan habilidades de análisis, interpretación y deducción a partir de los textos, transformando en una experiencia interactiva, personalizada y conectada con su entorno digital. Este enfoque fomenta un aprendizaje más activo, autónomo y crítico, y se resalta la importancia del docente como mediador creativo; en esta misma línea de innovación educativa, se surge la propuesta Análisis del lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones en niños de 5 a 12 años del centro asistencial Unigarden de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, sede Pitalito, la cual busca comprender cómo los niños expresan y comprenden sus emociones a través de distintas formas de lenguaje, reconociendo la importancia de fortalecer sus capacidades comunicativas y emocionales desde una perspectiva integral y sensible a su entorno.

Ortiz (2024) plantea que Este proyecto tiene como objetivo investigar cómo la literatura infantil ayuda a los niños de preescolar a manejar sus sentimientos. Se realizó en la Institución Educativa Gallego, ubicada en la sede San Rafael, en La Plata, Huila, Colombia, con una población de 15 niños de 5 a 6 años. Al inicio, se identificaron desafíos en la manera en la que los niños expresaban y gestionaban sus emociones, lo que hacía que fueran poco empáticos. Por lo que se vio la necesidad de implementar una metodología que incluyera actividades creativas de lectura, diálogo de cuentos y elaboración de murales, que ayudaran a la integración literaria, para que así los niños se relacionaran y promovieran la expresión de sentimientos y experiencias. Los resultados fueron positivos, ya que se observaron cambios en su comportamiento, pues eran más empáticos y tenían mayor habilidad para resolver conflictos. Por ello, llegaron a desarrollar una convivencia más armoniosa e integral en el aula, creciendo y colaborando de forma más saludable y positiva.

En conclusión, la literatura infantil proporciona herramientas fundamentales para comprender la importancia de la gestión emocional en la primera infancia. Gracias a ella, los niños pueden desarrollar habilidades relacionadas con lo que sienten. Esto se relaciona directamente con el lenguaje verbal y no verbal en la expresión y comprensión de emociones, ya que explora cómo los niños comunican lo que sienten de manera verbal o mediante gestos, lo cual es fundamental para hacerse entender en entornos familiares, sociales y educativos. Además, ayuda a comprender y crear entornos donde no solo aprendan sobre emociones, sino también estrategias afectivas que fortalezcan la inteligencia emocional en los niños.

Díaz y Rodríguez (2023) se enfocaron en demostrar cómo el juego, puede fortalecer las habilidades sociales y emocionales en niños y niñas entre 1 y 4 años. La investigación se llevó a cabo con la población infantil del programa familiar del ICBF, específicamente en la Unidad de Servicio Angelitos 6, ubicada en la vereda Bajo Solarte. A través de varias sesiones, se trabajaron actividades lúdicas como cuentos, canciones, juegos de roles y dinámicas con emociones, involucrando también a las familias. El objetivo principal fue ver cómo el juego ayuda a que los niños aprendan a expresar lo que sienten, compartan con otros y mejoren su convivencia. Los resultados fueron positivos, ya que los niños mostraron avances en su manera de relacionarse, identificar emociones y participar activamente, lo que demuestra que el juego no solo divierte, sino que también educa y forma.

Este trabajo de grado deja una reflexión muy valiosa y clara sobre lo importante que es el juego en la vida de los niños en educación inicial. Las autoras lograron demostrar que, cuando el juego se usa de forma intencional y con objetivos claros, puede ayudar mucho al desarrollo emocional y social de los niños. En las actividades que realizaron, se vio cómo los niños aprendieron a expresar lo que sentían, a compartir con sus compañeros y a convivir mejor. Todo

esto se logró gracias al uso del lenguaje de las emociones, tanto verbal como no verbal: los niños no solo decían cómo se sentían, sino que también lo mostraban con sus gestos, sus acciones y su forma de relacionarse. A través del juego, se fortaleció su capacidad de comunicarse, entender a los demás y sentirse más seguros. Es por ello, que el juego es una herramienta poderosa que ayuda a los niños a crecer, a conocerse y a expresar sus emociones de muchas maneras.

Eslava y Losada, (2023) tienen como propósito principal fortalecer el lenguaje oral en niños de preescolar de la Guardería Baby Care, ubicada en el municipio de Neiva Huila, a través del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación TIC; para lograr este objetivo, se diseñó una estrategia pedagógica compuesta por cinco sesiones que integraron actividades tecnológicas enfocadas en la producción oral. Durante este proceso, los estudiantes participaron en la creación de narraciones cortas, las cuales fueron plasmadas en un libro digital utilizando la herramienta Book Creator; la implementación de esta propuesta no solo permitió estimular el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino que también promovió un entorno participativo y creativo, donde los niños y niñas desarrollaron habilidades comunicativas, emocionales y los resultados obtenidos demostraron que el uso de la narrativa digital interactiva potenció el desarrollo del lenguaje oral, enriqueció el vocabulario y mejorando sus capacidades académicas.

Finalmente, esta investigación concluye que el uso de tecnologías y narrativas digitales no solo fortalece la comunicación oral en los niños, sino que también abre nuevas formas de manifestación afectiva; esto se relaciona directamente con nuestro proyecto en el centro asistencial UNIGARDEN, donde buscamos comprender cómo los estudiantes de 5 a 12 años expresan lo que sienten a través del lenguaje verbal y no verbal. Al narrar historias reales o imaginadas, se genera una herramienta valiosa para observar con mayor profundidad sus gestos, vocabulario, entonaciones y estado de ánimo. Además, este tipo de actividades les ofrece un

espacio seguro y creativo en el que pueden exteriorizar pensamientos y sensaciones que, en muchos casos, no logran comunicar con facilidad; esta conexión entre lo afectivo y lo expresivo me confirma que trabajar la comunicación desde diversos medios no solo enriquece sus formas de interacción, sino que también impulsa su desarrollo integral.

Calderón (2022) enfatiza que el propósito de este proyecto es ayudar a los estudiantes de segundo año de secundaria a aprender y fortalecer todas sus habilidades socioemocionales. La esperanza es que los niños de siete u ocho años puedan usar varios juegos comunicativos, como dibujar, bailar o andar alegremente por el campo, para articular y expresar sus sentimientos. La autora descubre que muchos de estos niños tienen relaciones complejas con sus padres, en las que ni siquiera los miran a los ojos o provienen de familias divididas. Una estructura familiar inestable hace una gran diferencia en las relaciones familiares, lo que influye en cómo pueden comportarse los niños en casa. Todo esto afecta su trabajo escolar y su conducta. Este proyecto no solo quiere ayudar a los niños a entender sus propios sentimientos a través del juego y talleres creativos, sino que también apunta a que se armonicen mejor entre ellos y con los adultos.

En conclusión, el documento sobre el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes del Liceo Moderno Plateño establece que un entorno educativo que también tenga en cuenta las emociones de los niños dentro del aula se correlaciona directamente con el desempeño académico de los estudiantes. A través de actividades divertidas y creativas, se permite a los estudiantes expresar sus emociones, lo cual es importante para su crecimiento general. Además, el enfoque en la colaboración con las familias destaca el hecho de que la educación emocional no se desarrolla solo en la escuela; también debe ser una asociación entre padres y maestros. Este documento juega un papel importante en el lenguaje de las emociones, principalmente porque proporciona de manera directa cómo los niños necesitan ser educados en lenguajes verbales y no

verbales para expresar sus sentimientos. También entiende que las emociones forman parte integral de muchos aspectos del desarrollo de un niño y que necesitan ser tratadas en todos sus contextos.

Villareal (2021), examina en su artículo la influencia de la motivación y la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes de la Institución Educativa Promoción Social. A través de un enfoque mixto, se realizaron entrevistas a docentes y encuestas a estudiantes, utilizando instrumentos validados. Los resultados indicaron que los bajos niveles de motivación e inteligencia emocional afectan negativamente el desempeño académico y que los docentes no cuentan con suficiente preparación para abordar estas dificultades, para hacer frente a esta problemática, se implementaron estrategias pedagógicas durante ocho meses, enfocadas en capacitar a los docentes y fomentar la motivación y la inteligencia emocional en el aula. Como resultado, se observaron mejoras en el rendimiento académico de los estudiantes y en la satisfacción tanto de alumnos como de profesores, reflejadas en mejores indicadores de desempeño y un ambiente escolar más positivo.

En conclusión, la investigación resalta el papel crucial de la motivación y la inteligencia emocional en el rendimiento académico, demostrando que la falta de estrategias adecuadas en los docentes y la desmotivación estudiantil inciden directamente en un bajo desempeño escolar. A través de un enfoque mixto, se evidenció que la capacitación docente y la implementación de estrategias pedagógicas pueden generar mejoras significativas, no solo en el rendimiento académico, sino también en el bienestar emocional y la convivencia escolar. Esto lleva a una reflexión sobre la necesidad de un cambio integral en la educación, donde no solo se prioricen los contenidos académicos, sino también el desarrollo de habilidades emocionales y motivacionales. Es fundamental que los educadores cuenten con herramientas para gestionar las

emociones y fomentar la motivación en sus estudiantes, promoviendo un ambiente de aprendizaje más saludable y productivo. En este sentido, la educación emocional debería ser un componente esencial en la formación docente, ya que contribuye al aprendizaje significativo y al desarrollo integral de los estudiantes. Dado que las habilidades socioemocionales son cada vez más relevantes en la sociedad actual, es crucial que las instituciones educativas las reconozcan e integren en sus prácticas diarias.

4.2 Conceptualización y teorías

Esta investigación tiene como propósito analizar cómo los niños y niñas del centro asistencial Unigarden, entre los 5 y 12 años, expresan y comprenden sus emociones a través del lenguaje verbal y no verbal. Para poder entender bien este tema, es necesario tener claro algunos conceptos fundamentales que nos permiten comprender cómo se relacionan los niños con su entorno, cómo aprenden a expresar sus sentimientos y de qué manera se puede acompañar este proceso desde la educación. Por eso, en este apartado se desarrolla la conceptualización basada en cinco palabras clave: comunicación, infancia, enseñanza, comprensión y educación. Y también se explican las teorías que ayudan a entender mejor el comportamiento emocional de los niños, desde el pensamiento de autores como Roman Jakobson, Lev Vygotsky, Jean Piaget, Daniel Goleman y María Montessori.

Comunicación

Roman Jakobson, es un lingüista ruso y uno de los fundadores de la lingüística moderna, quien propuso un modelo de comunicación que ha sido ampliamente reconocido en el campo de la lingüística y la educación. Según Jakobson (1960), la comunicación es un proceso complejo que no se limita únicamente al intercambio de palabras, sino que involucra varios elementos

fundamentales: emisor, receptor, mensaje, código, canal y contexto; y cada uno de estos componentes cumple una función dentro del proceso comunicativo.

Además, Jakobson identificó seis funciones del lenguaje: referencial, emotiva, conativa, fática, metalingüística y poética. En el caso de los niños, la función emotiva es particularmente importante, ya que está relacionada con la expresión de sentimientos y emociones. Por ejemplo, cuando un niño dice “estoy triste”, no solo está informando, sino expresando una emoción interna. Del mismo modo, la función conativa, que se centra en el receptor, se manifiesta cuando el niño intenta influir o llamar la atención del otro, como al decir “mírame” o “ayúdame”.

Comprender esta teoría ayuda a interpretar cómo los niños se comunican no solo con palabras, sino también con gestos, miradas, posturas y silencios. En la infancia, donde el lenguaje verbal aún está en desarrollo, los elementos no verbales cobran una gran relevancia. Por lo tanto, educadores, padres y cuidadores deben estar atentos a todas las formas de comunicación que los niños utilizan para expresar sus emociones.

Infancia

Jean Piaget, fue un psicólogo y epistemólogo suizo, que es ampliamente reconocido por sus estudios sobre el desarrollo cognitivo infantil. Para Piaget (1983), la infancia es una etapa en la que el niño no solo aprende, sino que construye activamente su conocimiento a través de la interacción con el entorno. Su teoría del desarrollo cognitivo se divide en cuatro etapas: sensoriomotora (0-2 años), preoperacional (2-7 años), operaciones concretas (7-11 años) y operaciones formales (desde los 12 años en adelante).

En el contexto de esta investigación, la etapa de operaciones concretas es especialmente relevante, ya que comprende el rango de edad de los niños del centro asistencial Unigarden. En esta etapa, los niños desarrollan habilidades para pensar de manera lógica sobre eventos concretos, comienzan a entender la perspectiva de los demás y adquieren un sentido más claro de causa y efecto. También se observa un avance significativo en la autorregulación emocional y en la capacidad de expresar verbalmente lo que sienten.

Piaget sostenía que el niño pasa de una postura egocéntrica a una postura más social, lo que significa que empieza a considerar las emociones, pensamientos y necesidades de otras personas. Esta transición es clave para el desarrollo de la empatía y la comprensión emocional. Además, Piaget argumentaba que el desarrollo cognitivo y emocional van de la mano, por lo que ofrecer entornos ricos en experiencias y relaciones significativas favorece ambas dimensiones.

Enseñanza

Lev Vygotsky, psicólogo ruso y pionero en la psicología cultural-histórica, desarrolló una teoría del aprendizaje que enfatiza el papel central de la interacción social en el desarrollo del pensamiento. Según Vygotsky (1995), los niños no aprenden de manera aislada, sino que lo hacen en un contexto social y cultural determinado. Introdujo el concepto de zona de desarrollo próximo (ZDP), definida como la distancia entre lo que el niño puede hacer por sí mismo y lo que puede lograr con la ayuda de un adulto o un compañero más capaz.

Esta teoría tiene una implicación directa en la enseñanza, ya que sugiere que el rol del docente o del adulto no es solo proporcionar información, sino mediar en el proceso de aprendizaje, guiando al niño de forma que logre avanzar en su desarrollo. En el caso de las

emociones, esto implica ayudar al niño a identificar lo que siente, ponerles nombre a sus emociones y encontrar maneras adecuadas de expresarlas.

Además, Vygotsky destacaba la importancia del lenguaje como herramienta de mediación. A través del lenguaje, los niños organizan su pensamiento, comprenden su mundo emocional y aprenden a regular su conducta. Enseñar, entonces, es mucho más que instruir; es acompañar, dialogar, escuchar y orientar, especialmente en temas tan sensibles como las emociones.

Comprensión

Daniel Goleman es un psicólogo y periodista científico que ha difundido ampliamente el concepto de inteligencia emocional. Según Goleman (1995), la comprensión emocional es una competencia que permite a las personas reconocer sus emociones, comprender por qué surgen, regular sus reacciones y ser empáticos con los demás. Estas habilidades son fundamentales para establecer relaciones interpersonales saludables, resolver conflictos y tomar decisiones adecuadas.

Goleman identificó cinco componentes básicos de la inteligencia emocional: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales. La autoconciencia implica reconocer las propias emociones y su impacto; la autorregulación consiste en manejar las emociones de forma adecuada; la motivación está relacionada con la capacidad de trabajar por objetivos; la empatía es la capacidad de ponerse en el lugar del otro; y las habilidades sociales permiten interactuar de manera efectiva.

En la infancia, estas competencias no nacen de manera automática, sino que se desarrollan progresivamente con la guía de adultos sensibles y atentos. Los niños que aprenden a comprender lo que sienten pueden expresarse mejor, establecer relaciones positivas y enfrentar de manera más saludable los desafíos emocionales del día a día. Por eso, Goleman insiste en que la educación emocional debe ser parte integral del currículo escolar desde los primeros años.

Educación

María Montessori, médica y pedagoga italiana, fue una de las primeras en desarrollar un enfoque educativo centrado en el respeto al niño y su proceso de desarrollo. Para Montessori (2004), la educación es un proceso de autoformación donde el niño construye su conocimiento en un ambiente cuidadosamente preparado, con libertad dentro de límites claros y con la guía de un adulto observador y respetuoso.

Montessori proponía una educación integral, que no solo se centrara en el desarrollo cognitivo, sino también en el emocional, físico y social. Para ella, el niño necesita experiencias concretas, libertad para actuar y ambientes que favorezcan la autonomía. En cuanto a lo emocional, Montessori consideraba que los niños deben tener la oportunidad de expresar sus emociones, aprender a identificarlas y a gestionarlas sin miedo al juicio o castigo.

En sus escuelas, el ambiente es ordenado, bello y diseñado para que el niño pueda concentrarse, elegir actividades por sí mismo y aprender de sus errores. Este entorno favorece la autorregulación y la formación de la voluntad, aspectos que inciden directamente en el desarrollo emocional. La educación, en el enfoque Montessori, es el camino hacia la paz, la cooperación y la empatía, valores que hoy más que nunca son necesarios.

Estos cinco conceptos clave abordados en la investigación; comunicación, infancia, enseñanza, comprensión y educación, están conectados entre sí y también se relacionan directamente con las teorías que los sustentan. Primeramente, la comunicación la cual es la herramienta que permite a los niños expresar lo que sienten a través del lenguaje verbal, y para poder hacerlo es necesario que estén en un entorno educativo donde se valore la enseñanza de lo emocional. Además, la infancia es otro termino importante ya que es la etapa ideal donde se desarrollan diversas habilidades, porque aquí es cuando el cerebro está más abierto a nuevas experiencias y aprenden todo los pilares para su vida. Además, la comprensión emocional, se fortalece cuando hay adultos que guían con sensibilidad, y la educación, en sentido amplio, debe tener como objetivo formar personas integrales, no solo en lo académico, sino también en lo humano. Este marco conceptual sustentado con las teorías de estos autores da sentido a todo el trabajo de investigación, ya que permite conocer conceptos y analizar datos para sustentar el objetivo del trabajo.

4.3 Marco legal

El desarrollo emocional de los niños y niñas es un derecho fundamental que debe ser garantizado en todos los contextos educativos. Como futuras licenciadas en Educación Infantil, comprendemos que promover la expresión y comprensión de emociones no es únicamente una buena práctica pedagógica, sino también un deber respaldado por el marco jurídico nacional e internacional que protege los derechos de la niñez. Este marco legal nos orienta y sustenta el valor que tiene acompañar emocionalmente a los niños, fortaleciendo su capacidad para expresar lo que sienten a través del lenguaje verbal y no verbal, así como su habilidad para comprender las emociones propias y de los demás, lo cual es clave para su bienestar y desarrollo integral.

La Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989), ratificada por Colombia, establece de manera clara que todos los niños tienen derecho a expresar libremente sus opiniones y emociones, así como a ser escuchados en todos los asuntos que los afectan. Los artículos 12 y 13 de esta convención nos invitan a considerar que la expresión emocional no solo debe limitarse al lenguaje verbal, sino también a otras formas de comunicación como los gestos o las actitudes, que en los niños pequeños son su principal forma de expresión. asimismo, la labor educativa debe garantizar espacios donde los niños se sientan seguros, comprendidos y valorados, permitiéndoles desarrollar su identidad y fortalecer su autoestima.

Por otro lado, el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006) establece que todos los niños tienen derecho a un desarrollo integral, el cual incluye su salud emocional y mental. Esta ley resalta la importancia de ambientes protectores y afectivos donde los niños puedan crecer con dignidad, respeto y apoyo. Dentro de estos entornos, Unigarden tienen la responsabilidad de brindar acompañamiento emocional de manera sensible y constante. En este sentido, el docente no solo ayuda al desarrollo cognitivo, sino también al desarrollo emocional del niño, con el deber de identificar sus emociones, interpretarlas y guiarlos para una expresión y comprensión efectiva.

Por su parte, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) identifica que el fin de la educación es el desarrollo integral del ser humano, lo que implica llegar a una formación donde no solo incluya el desarrollo cognitivo, sino también aspectos emocionales, sociales y éticos. Esta ley resalta la necesidad de preparar a los niños y niñas para la vida, lo cual solo es posible si se les enseña desde pequeños a reconocer lo que sienten, a expresarlo de manera respetuosa y a construir relaciones empáticas con los demás. De este modo, la educación emocional es un

contenido esencial para la enseñanza y la formación de personas sensibles, responsables, conscientes de sí mismos y del entorno que los rodea.

En ese mismo camino, la Ley de Cero a Siempre (Ley 1804 de 2016) promueve la atención integral a la primera infancia, haciendo énfasis en la importancia de crear entornos sanos, protectores y con garantías sociales, donde se respeten las emociones de los niños. Esta ley confirma que la infancia es clave en la formación de las bases emocionales y sociales, y que tanto las familias como los educadores tienen la responsabilidad de acompañar este proceso. A través de esta legislación, se fortalece la idea de que los niños deben crecer en ambientes que fomenten el apego seguro, la expresión emocional y el vínculo afectivo, lo cual es indispensable para una educación sensible.

De forma complementaria, los Lineamientos Pedagógicos y Curriculares para la Educación Inicial, elaborados por el Ministerio de Educación Nacional (2014), también refuerzan la idea de que la dimensión emocional debe trabajarse desde el inicio del proceso educativo. Este documento señala que la educación inicial debe ofrecer experiencias significativas que promuevan las emociones y la expresión libre de sentimientos. Además, destaca la importancia de que los docentes y tutores estén formados para reconocer las emociones de los pequeños y fomentar estrategias de acompañamiento oportuno y empático

Finalmente, la Constitución Política de Colombia (1991), en su artículo 44, identifica que los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás, entre ellos el derecho a crecer en un ambiente protector, donde sus emociones sean validadas y acompañadas. Esto nos compromete como docentes en formación a garantizar que los niños tengan espacios físicos

seguros y entorno emocionalmente saludable que les permita desarrollarse como seres integrales, felices y capaces de relacionarse sanamente con el mundo.

4.4 Marco ético

Nuestro estudio que se va a hacer en Unigarden, sobre cómo los niños y niñas expresan y entienden lo que sienten, se va a hacer con mucho cuidado, o sea, pensando siempre en ellos primero. La idea es respetar a todos los que participen, pero sobre todo a los estudiantes, porque pues son niños, Entonces, siempre se va a cuidar su bienestar y que se respeten sus derechos. Por eso, se van a seguir las leyes de Colombia, como la Ley 1098 de 2006, que es la que protege a la niñez y adolescencia. Y también se van a usar unas normas éticas que son importantes, como la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud. Esa es más que todo para investigaciones en salud, pero igual tiene cosas que sirven para cuando uno hace estudios con personas, así que ayuda.

Entonces, antes de empezar a hablar con alguien o a recoger datos, toca tener el visto bueno del Comité de Ética de la Uniminuto, el de la sede en Pitalito. Eso es súper importante, porque no se puede hacer nada sin ese permiso. También se va a hablar con los papás, o bueno, con la persona que cuide legalmente al niño o la niña. A ellos se les va a dar un papel explicando todo, pero de forma sencilla, sin tanta cosa difícil. Les vamos a contar para qué es el estudio, qué se va a hacer, cuánto se tarda, si tiene beneficios, y si hay algún riesgo, aunque la idea es que no lo haya.

Y obvio, se va a explicar también que todo lo que digan o lo que se sepa de ellos se va a cuidar, o sea, que va a ser confidencial. Nadie está obligado a participar, eso se deja claro. Si no quieren, no pasa nada. Y si después cambian de opinión, también pueden salirse sin problema. A

los niños también se les va a explicar, pero con palabras que ellos entiendan, depende de la edad que tengan. Y se les va a preguntar si quieren participar. Si dicen que no, pues no. Y si dicen que sí pero luego ya no quieren seguir, también está bien. Nadie los va a obligar a nada.

Lo más importante de este estudio es que no cause ninguna molestia, es decir, que los niños estén bien todo el tiempo. Más bien, la idea es que esto sirva para entender mejor cómo ayudarles con sus emociones. Y si en algún momento se ve que alguno está incómodo, o triste, o cansado, pues se para la actividad de una vez, sin problema. Ah, y todo lo que tenga que ver con su identidad se va a mantener en secreto. Nunca se van a usar sus nombres reales, ni el de sus familias, en los apuntes ni en lo que se escriba del estudio. Se van a usar códigos o nombres inventados, así nadie sabrá quién es quién.

La información que se recoja, como notas o grabaciones (si se llegara a grabar algo), se va a guardar en un lugar seguro. Solo la persona que está haciendo la investigación podrá verla. Y cuando se expliquen los resultados, eso se va a hacer de forma general, o con ejemplos que no permitan saber quién dijo qué, o quién fue observado. Todo se va a hacer en espacios tranquilos y privados dentro de Unigarden, para que los niños se sientan cómodos, sin presión. Que se sientan seguros, pues.

El grupo que participe se va a elegir de forma justa, o sea, sin preferidos ni nada raro. Solo se va a pensar en lo que necesita el estudio. Y la idea es que los niños puedan aprender algo también, que sea útil para ellos, no solo para quien investiga. La información que se junte se va a usar solo para este trabajo de grado, no para otras cosas. Es para poder entender mejor el tema, y ya cuando se termine, se van a compartir los resultados más importantes con las directivas de

Unigarden y con los papás de los niños que participaron. Eso se va a explicar de forma clara, sin enredos, para que realmente sirva a la comunidad.

5. Marco metodológico

Bueno, el marco metodológico básicamente es como la parte que te dice cómo vas a hacer la investigación, o sea, te da una especie de camino para seguir y que no andes haciendo todo a lo loco. Ahí se explica qué tipo de estudio vas a hacer, qué método vas a usar, a quién le vas a preguntar cosas (o sea, la población) y qué vas a usar para juntar los datos, tipo encuestas, entrevistas o lo que sea.

Según Hernández-Sampieri y los otros autores, esto del marco metodológico sirve para tener claro cómo vas a conseguir la información, cómo la vas a analizar y también cómo vas a asegurarte de que todo esté bien hecho y tenga sentido, O sea, que lo que estás investigando de verdad se relacione con el problema que planteaste al principio, con los objetivos y con el enfoque que elegiste. Todo eso para que el estudio sea serio y ético, más que nada.

5.1 Tipo de investigación

Esta investigación se va por el lado cualitativo. O sea, no se trata de contar cosas con números ni hacer estadísticas, sino más bien de entender bien a fondo cómo sienten y expresan sus emociones los niños. Este tipo de enfoque se usa bastante cuando se quiere ver el lado más humano o emocional de las cosas, como lo que pasa en la educación o en el desarrollo personal.

Lo que pasa es que los temas emocionales son medio complejos y muy personales, entonces no se pueden medir así nomás. Cada chico es distinto, tiene su forma de hablar, de expresarse, y eso no se capta tan fácil con métodos más fríos o de esos que sólo te tiran datos. Por eso es que se busca como meterse en el contexto, ver cómo actúan en su día a día, con quiénes se relacionan, qué dicen, qué sienten todo eso.

La idea es más o menos analizar cómo los niños muestran y entienden sus emociones, pero no desde afuera, sino estando ahí, en el lugar, viendo cómo se comportan en el centro asistencial Unigarden y también con sus familias. Así se puede entender mejor todo lo que pasa a su alrededor y cómo eso influye en lo que sienten y cómo lo expresan.

Bueno, esta investigación tiene como dos partes importantes: una más descriptiva y otra más interpretativa.

Por el lado descriptivo, la idea es como observar bien, con calma y con detalle, cómo los niños expresan lo que sienten. No solo con palabras, sino también con gestos, miradas, movimientos... todo eso que también dice mucho. O sea, se quiere registrar bien todo lo que hacen o dicen cuando están mostrando alguna emoción, para tener una base bien completa de cómo se comunican emocionalmente en Unigarden.

Después viene la parte interpretativa, que ya va más allá de solo mirar y anotar. Aquí se trata de entender qué significan esas expresiones, cómo viven los chicos sus emociones, cómo las entienden, cómo las comunican... y también cómo las otras personas a su alrededor (como los adultos) interpretan eso que hacen o dicen. Es como tratar de leer entre líneas, por decirlo así.

Para eso, las investigadoras se van a apoyar en teorías y cosas que ya se han dicho sobre emociones en educación y todo ese rollo. Y bueno, la idea de juntar lo descriptivo con lo interpretativo es poder tener una mirada más completa: no solo decir "esto es lo que hacen los niños", sino también "esto es lo que puede significar eso que hacen".

Método de investigación

Como todo esto es un estudio cualitativo y queremos entender bien a fondo lo que pasa con un grupo específico de niños, se eligió hacer un estudio de caso. Este método es como ponerle una lupa a una situación concreta, o sea, ver bien en detalle un caso particular, en este caso, un grupo de seis chicos del Centro Asistencial Unigarden que tienen entre 5 y 12 años.

La idea es no generalizar ni decir que todos los niños del mundo funcionan igual, sino entender bien cómo estos en particular expresan y entienden sus emociones, en su día a día, en su espacio, con su gente.

Se eligió este método por varias razones. Primero, porque permite meterse bien profundo en el tema, como ir más allá de lo que se ve a simple vista. Así se puede recoger información súper detallada y ver qué hay detrás de lo que hacen o dicen los chicos.

Segundo, porque ayuda mucho a entender todo dentro del contexto donde pasa. O sea, no es lo mismo cómo un niño expresa sus emociones en su casa que en el centro asistencial, por ejemplo. Entonces, acá se va a mirar bien ese entorno de Unigarden y también, si se puede, lo que pasa en sus familias.

Además, este método permite usar varias formas de juntar datos, como observar, hacer entrevistas, mirar documentos, o lo que vaya saliendo. Eso es bueno porque así se ve el asunto desde distintos lados y se entiende mejor todo el panorama.

También, sirve mucho cuando uno se está preguntando cosas tipo “¿cómo pasa esto?” o “¿por qué pasa así?”, que es justo lo que se quiere responder en esta investigación.

Y bueno, aunque no se pueda sacar conclusiones para todo el mundo con este tipo de estudio, sí puede ayudar a entender mejores casos parecidos o dar ideas útiles para otros centros como Unigarden. Además, puede sumar cosas interesantes al tema de cómo los niños comunican sus emociones, tanto hablando como con gestos o actitudes.

Fases de la investigación

Bueno, para llevar a cabo esta investigación se van a seguir varias fases, como por partes, para que todo quede más claro y organizado. La idea es ir paso a paso para que no se pierda el rumbo y se pueda llegar a los objetivos que se plantearon desde el principio.

Primero va la fase de planeación. Ahí fue donde se escogió el tema, se pensó bien cuál era el problema que se quería investigar, y se armaron los objetivos, tanto el general como los específicos. En esta parte también se hizo una revisión de teoría, o sea, se buscó info sobre el lenguaje (tanto verbal como no verbal), sobre las emociones en la infancia y la educación emocional, como para tener una base que dé sentido a todo lo que se va a hacer después.

Después viene la parte del diseño metodológico. Acá se decidió que el enfoque iba a ser cualitativo, y que se iba a trabajar desde una mirada descriptiva e interpretativa, porque lo que se busca no es solo mirar qué hacen los niños, sino también entender qué significa eso que hacen o dicen cuando expresan sus emociones. En esta parte también se define quiénes van a ser los participantes, qué instrumentos se van a usar para recoger la info (tipo observaciones, entrevistas, etc.) y se arma un cronograma para saber cuándo se va a hacer cada cosa.

Una vez que ya está todo eso claro, se pasa a la fase de recolección de datos. Esta parte es cuando se va al campo, o sea, al Centro Asistencial Unigarden, a observar lo que pasa, hablar

con los profes, y ver cómo los niños expresan lo que sienten en momentos reales, mientras juegan, aprenden o interactúan. La idea es captar todo eso en vivo, digamos, para tener un material que sea lo más real posible.

Después viene la fase del análisis y la interpretación. Aquí se junta toda la información que se consiguió (las observaciones, las entrevistas, las anécdotas) y se organiza todo eso para poder identificar cosas que se repiten, emociones que surgen seguido, maneras de expresarse que tienen los niños, etc. Todo eso sirve para poder responder a lo que se preguntó al principio en la investigación.

Y por último, está la fase de redacción del informe final. En esta parte ya se arma todo el documento, con lo que se encontró, lo que se analizó, las reflexiones que salieron, y también algunas recomendaciones que podrían servir para acompañar mejor a los niños en su desarrollo emocional, sobre todo en contextos educativos como el de Unigarden.

Población y muestra

Bueno, en este estudio se va a trabajar con niños y niñas que asisten al centro asistencial Unigarden, que queda en la sede de Pitalito de la Uniminuto. Este lugar es como un espacio donde los chicos reciben apoyo, hacen actividades y todo eso, y son acompañados por practicantes de educación infantil, que les ayudan tanto en lo pedagógico como en lo emocional y lo recreativo.

Para esta investigación se va a trabajar con una muestra chiquita, de seis niños y niñas, que tienen entre 5 y 12 años. No se eligieron al azar, sino que se tomaron en cuenta varias cosas:

que estén dentro del rango de edad, que lleven un tiempito ya en el centro y, muy importante, que sus papás o acudientes hayan dado el permiso para que participen.

La idea también es que en ese grupo haya niños de distintas edades, para poder ver cómo se expresan emocionalmente según la etapa del desarrollo en la que están. O sea, no es lo mismo cómo expresa algo un niño de 5 que uno de 11, ¿no? Entonces eso ayuda a tener un panorama más variado.

Y bueno, al ser un grupo pequeño, se puede observar con más calma, con más detalle. Así se puede prestar atención a cada niño y a cómo se comunica, tanto con palabras como con gestos, miradas, movimientos, todo eso. Esa cercanía es súper útil para entender mejor lo que sienten y cómo lo expresan en situaciones normales, como cuando juegan, están en clase o se relacionan con los demás.

Instrumentos de recolección de datos

Para poder recoger toda la info que se necesita en esta investigación, se van a usar herramientas que van muy en la línea del enfoque cualitativo. O sea, cosas que permitan observar de cerca, con respeto, y sin intervenir demasiado en lo que están haciendo los niños.

El instrumento principal va a ser la observación. La idea es mirar con atención cómo se comportan los niños durante diferentes momentos del día en el centro: cómo se mueven, qué gestos hacen, cómo se expresan con la cara, cómo hablan o incluso cuando no dicen nada. Todo eso da pistas de lo que están sintiendo. Es una observación sistemática, o sea, que no es solo mirar por mirar, sino estar atentos a ciertas cosas que se relacionan con el tema emocional.

Esa observación va a estar acompañada de un cuaderno de campo, que básicamente es donde se va a ir anotando todo lo que se vea y se considere importante: desde cómo reaccionan los niños en ciertas situaciones, hasta cómo responden los profes cuando un niño está triste o enojado, por ejemplo. Es como un diario de lo que pasa, que después va a ayudar a entender mejor todo lo que se recolectó.

También se van a hacer entrevistas semiestructuradas a los docentes. Eso quiere decir que se les va a preguntar con una guía más o menos armada, pero dejando espacio para que ellos hablen con libertad. La idea es que puedan contar cómo ven ellos la forma en que los niños expresan lo que sienten, qué hacen ellos como adultos para acompañarlos, y qué señales no verbales notan en el día a día.

Y, por último, se van a usar registros de anécdotas, que son como pequeñas historias o situaciones que se hayan observado y que llamaron la atención, especialmente en lo emocional. Por ejemplo, un niño que se puso muy contento por algo, o que se enojó por una situación con un compañero. Esas anécdotas ayudan a mirar más a fondo momentos clave donde las emociones están bien presentes.

Con todos estos instrumentos, se va a poder tener una mirada más completa del mundo emocional de los chicos. Porque, bueno, muchas veces los niños no dicen lo que sienten con palabras, pero sí lo muestran de otras maneras, y la idea es poder captar eso desde su propia experiencia.

5.2 Método de investigación

En coherencia con el enfoque cualitativo y el tipo de estudio descriptivo-interpretativo, se ha seleccionado el estudio de caso como método de investigación. Este método se centra en el examen exhaustivo y profundo de una instancia particular el "caso" en su contexto real y contemporáneo, permitiendo una comprensión holística de su complejidad y singularidad. Aunque no se dispone de una referencia metodológica única y central como De Pinedo (2007) en la bibliografía posterior a 2020, la lógica del estudio de caso es coherente con numerosas investigaciones recientes que buscan comprender fenómenos específicos en contextos delimitados (el estudio de Ardila et al., 2024, sobre el teatro infantil en una institución específica de Pitalito, o el trabajo de Calderón Torres, 2022, sobre una propuesta lúdica en un colegio de La Plata, Huila, que implican un análisis focalizado y contextual).

El "caso" en esta investigación está constituido por un grupo de seis estudiantes, de 5 a 12 años, del Centro Asistencial Unigarden, y los procesos mediante los cuales expresan y comprenden sus emociones. La elección de este método se justifica por:

Profundidad Analítica: El estudio de caso facilita una investigación intensiva de las experiencias emocionales de un grupo reducido de niños, lo que permite obtener datos ricos y detallados, esenciales para una comprensión profunda, en línea con el enfoque cualitativo.

Comprensión Contextualizada: Este método permite investigar la comunicación emocional de los niños no como un fenómeno abstracto, sino intrínsecamente vinculado a las particularidades del Centro Asistencial Unigarden y, secundariamente, a sus entornos familiares. Esto es vital para alcanzar el objetivo de examinar la influencia del contexto en la vivencia emocional.

Flexibilidad en la Recolección de Datos: El estudio de caso es compatible con el uso de múltiples fuentes y técnicas de recolección de datos (observación, entrevistas, análisis documental), lo que permite abordar el fenómeno desde diferentes ángulos y enriquecer la comprensión del caso.

Adecuación a Preguntas de "Cómo" y "Por qué": Resulta especialmente útil para responder a preguntas que buscan entender cómo se desarrollan ciertos procesos y por qué ocurren de una manera particular en un contexto específico, lo cual es central para la pregunta de investigación de este proyecto.

Alineación con Prácticas Investigativas Actuales: El enfoque en un contexto específico y un grupo delimitado para lograr una comprensión profunda es una característica de muchos trabajos de grado y estudios recientes en educación infantil y desarrollo emocional (Cardona Maldonado y Manchola Horta, 2022; Menjura y Franco, 2022), lo que valida la pertinencia de este método.

El propósito del estudio de caso no es la generalización estadística de los hallazgos. Su valor reside en la exhaustividad del análisis y en la generación de una comprensión profunda y contextualizada del caso seleccionado. Los conocimientos y las interpretaciones que surjan de este estudio podrán ofrecer perspectivas significativas para comprender situaciones análogas, informar la práctica pedagógica en Unigarden y otros centros similares, y contribuir al cuerpo teórico sobre la comunicación emocional en la infancia.

En definitiva, el método de estudio de caso se considera la estrategia más apropiada para realizar un examen detallado, contextualizado y profundo del lenguaje verbal y no verbal en la

expresión y comprensión de emociones de los niños en el Centro Asistencial Unigarden, facilitando el logro de los objetivos de investigación propuestos.

5.3 Fases de investigación

El desarrollo de esta investigación se lleva a cabo en diferentes fases que permiten organizar cada etapa del proceso de forma clara y ordenada, facilitando así el cumplimiento de los objetivos propuestos. En primer lugar, se va a realizar una fase inicial de planeación; donde se eligió el tema de estudio, se identificó el problema a investigar y se construyeron los objetivos generales y específicos. En esta misma etapa, se hace una revisión teórica relacionada con los conceptos de lenguaje verbal y no verbal, emociones en la infancia y educación emocional, con el fin de tener unos antecedentes sólidos que respalden la propuesta investigativa.

Consecutivamente, se pasará a la fase de diseño metodológico, en la cual se plantea que el enfoque es cualitativo, de tipo descriptivo e interpretativo, ya que el propósito principal es comprender cómo los niños expresan y entienden sus emociones mediante el lenguaje. En esta etapa se determinan los objetos de estudio o población, se van a seleccionar los instrumentos de recolección de información y se va organizar el cronograma de aplicación de este mismo. Una vez definidos los aspectos metodológicos, se inicia la fase de recolección de datos, que es donde se van a aplicar los instrumentos elegidos para obtenerlos. Aquí es donde se recolecta la información en el centro asistencial Unigarden, donde se observan diferentes momentos del día y se realizan entrevistas a los docentes. El objetivo es captar de manera directa y vivencial la forma en que los niños expresan sus emociones de manera verbal y no verbalmente en situaciones reales de interacción. Después de recolectar la información, sigue la fase de análisis e interpretación de los datos obtenidos, y esta etapa consiste en organizar los registros de

observación, las entrevistas y los registros de las anécdotas que sirven para identificar patrones, conductas, emociones repetitivas y otros comportamientos que permiten dar respuesta a los objetivos planteados en la investigación. Finalmente, llega la fase de redacción del informe final, en la cual se integra toda la información recolectada y analizada. En esta parte del proceso se estructura el documento de la investigación completa, la cual tendrá los hallazgos, las reflexiones, las conclusiones, y las recomendaciones que surgen a partir de la exploración e innovación, con el propósito de aportar al acompañamiento emocional de los niños en contextos educativos.

5.4 Población y muestra

La población objeto de estudio de esta investigación está conformada por los niños y niñas que asisten al centro asistencial Unigarden, ubicado en la sede Pitalito de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Este centro atiende a la infancia, ofreciendo acompañamiento por parte de las practicantes de licenciatura en educación infantil, impactando de forma integral a través de actividades pedagógicas, recreativas y formativas. Por lo tanto, para el desarrollo de la investigación, se va a trabajar con una muestra de seis niños y niñas, cuyas edades se encuentran entre los cinco y doce años. Para elegir esta muestra se tomaron en cuenta criterios específicos relacionados con la edad de los niños, su permanencia en el centro y la autorización de los padres o familiares para participar en el estudio. Además, se busca incluir niños de distintas edades dentro del rango establecido, con el fin de observar y analizar las diferentes formas de expresión emocional que surgen en cada etapa del desarrollo infantil. Asimismo, trabajar con una muestra pequeña va a permitir realizar un análisis más profundo y personalizado, pues se va a prestar atención a las características individuales de cada niño. Esta cercanía facilitará la interpretación

de su lenguaje verbal y no verbal, y permitirá una comprensión más sensible y reflexiva de las emociones en contextos cotidianos, como el juego, las actividades escolares, la interacción con sus pares y la relación con los adultos.

5.5 Instrumentos de recolección de datos

Para obtener la información necesaria en esta investigación se va a utilizar instrumentos propios del enfoque cualitativo, que permiten una observación directa, cercana y respetuosa de los sujetos de estudio que son en este caso los niños de 5 a 12 años. El principal instrumento es la observación, la cual se realiza de manera sistemática en distintos momentos de la jornada escolar, y con la que se va a identificar comportamientos, gestos, posturas corporales, expresiones faciales y formas verbales utilizadas por los niños para expresar lo que están sintiendo. La observación se va a complementar con el uso de un cuaderno de campo, donde se irán registrando todos los detalles relevantes, incluyendo las descripciones de situaciones emocionales observadas y contadas, reacciones de los niños y actitudes de los docentes frente a esas emociones. Estos registros ayudaran a tener una visión más completa de las emociones presentes en este grupo infantil. También, otro instrumento por utilizar es la entrevista semiestructurada dirigida a los docentes del centro asistencial, las cuales se van a diseñar con preguntas abiertas, lo que permitirá a los educadores expresar libremente su percepción sobre cómo los niños comunican sus emociones, qué estrategias usan para acompañarlos y qué señales no verbales identifican en su día a día. Las entrevistas ofrecen una mirada complementaria desde la experiencia de quienes conviven constantemente con los niños. También, se van a implementar los registros de anécdotas que son las narraciones detalladas de situaciones significativas observadas durante la jornada. Estas anécdotas ayudaran a profundizar en

momentos específicos de manifestación emocional de los niños, como situaciones de alegría, tristeza, enojo, miedo o afecto. Cada uno de estos instrumentos permite acercarse al mundo emocional de los niños desde su propia vivencia, reconociendo que la expresión emocional en la infancia es diversa, espontánea y muchas veces no puede ser verbal.

6. Análisis y discusión de resultados

6.1 Técnicas de análisis de resultados

6.2 Interpretación de resultados

6.3 Discusión de resultados

6.4 Conclusiones

5. Referencias bibliográficas

- Abramowski, A. (2023). Los afectos y las emociones en el campo educativo. Más allá de las “pedagogías de”. *Espacios en blanco*, 1(34), 31-46. <https://doi.org/10.37177/UNICEN/EB34-391>
- Aquino, K. y González, D. C. (2022). *Material didáctico para el desarrollo del lenguaje oral en niños y niñas de 4 a 5 años*. La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/8613>
- Ardila, B., Cuchimba Y., y Lozano O. (2024). *El teatro infantil como estrategia pedagógica para fortalecer la comunicación emocional de los estudiantes de educación básica primaria, en edades de 8 a 10 años, de la Institución Educativa Municipal La Laguna, sede La Florida, del Municipio de Pitalito, departamento del Huila*. [Trabajo de grado]. repositorio de la Universidad Mariana, Facultad de Educación. <https://repositorio.umariana.edu.co//handle/20.500.14112/28501>
- Barriga, F. D. (2023). Pedagogía de la educación emocional: enfoques, experiencias y debates. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 3(1), 9-14. <https://riieb.iberomex.mx/index.php/riieb/article/view/50/119>
- Bermeo, B. D., Meneses, A., Muñoz, N., y Salamanca, K. L. (2024). *Textos instructivos que fortalezcan la competencia comunicativa en los estudiantes del grado segundo, de la Institución Educativa Humberto Muñoz Ordoñez, sede Cortés, del municipio de Pitalito, departamento del Huila* [Trabajo de pregrado, Universidad Mariana]. Repositorio Institucional Universidad Mariana. <http://repositorio.umariana.edu.co/bitstream/handle/20.500.14112/28537/Fortalecer%20la%2>

0competencia%20comunicativa%20a%20trav%20c3%a9s%20de%20los%20textos%20instru
vos1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Bernilla, A. (2022). Impacto del programa Albem para fomentar emociones positivas de alegría y orgullo en niños de tercer grado de primaria. *Educationis Momentum*, 6(1), 61-88.
<https://doi.org/10.36901/em.v6i1.1449>

Calderón, B. Y. (2022). *Propuesta lúdica artística que fortalezca la inteligencia emocional de los estudiantes del grado segundo b del colegio Liceo Moderno Plateño del municipio de La Plata, Huila* [Tesis de maestría]. Repositorio de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNADE. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/48724>

Cardona, B. E., y Manchola, D. P. (2022). *Conectando mis emociones: Estrategia psicopedagógica para analizar el desarrollo de las competencias emocionales de los niños del grado transición de la Institución Educativa la Sierra de la ciudad de Medellín*. [trabajo de grado]. Repositorio de la Escuela de Ciencias Sociales, Universidad Pontificia Bolivariana.
<https://repository.upb.edu.co/bitstream/20.500.11912/10287/1/Trabajo%20de%20grado%20Beatriz%20y%20Diana.pdf>

Casanova, D., Guerra, M., Angulo, L., Águila, D., Cárdenas, Y., y Diaz, H. (2024). Caracterización de la comprensión emocional en escolares con trastorno de adaptación. *Medicentro Electrónica*. (28).1-21. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30432024000100027

Castillo, G., Martínez, D., y Mier, D. (2024). Reconocimiento, expresión y control de las emociones en niños y niñas. *IPSA Scientia, Revista Científica Multidisciplinaria*, 9, ev9c1.
<https://doi.org/10.62580/ipsc.2024.9.164>

- Chaluisa, J. A., y Padilla, G. C. (2023). Principales dificultades evidenciadas en la lengua oral en niños de 3 a 4 años a través de la prueba del lenguaje oral. *Tierra Infinita*, 9(1), 109-123. <https://doi.org/10.32645/26028131.1246>
- Clavijo, Z. y Delgado, T. (2023). *Diseño de un programa de inteligencia emocional basado en la lúdica para niños de básica primera en zona rural de Santa Marta (Colombia)- PEREGRIN-*. [Trabajo de grado, Universidad Cooperativa de Colombia] Repositorio de la Universidad Cooperativa de Colombia (Virtual), Santa Marta. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/51226>
- Cobeña, B. L., Bote, S., y Meza, H. A. (2023). Actividades lúdicas para fortalecer el desarrollo del lenguaje verbal en los niños del Subnivel II. *Dominio de las Ciencias*, 9(2), 1499–1523. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3357>
- Coello, J. M., Huerta, A. C., Barzola, V. M., y Infante, M. A. (2022). Acompañamiento al desarrollo integral de las habilidades lingüísticas para la adquisición del lenguaje en los niños y niñas de educación inicial. *Sinergias Educativas*, 7(3), 1-18. <https://www.sinergiaseducativas.mx/index.php/revista/article/view/377/960>
- Pinedo, R. A. (2007). *Metodología de la investigación educativa*. Editorial Trillas. La investigación educativa: una herramienta de conocimiento y de acción - Google Libros
- Díaz, M. A., y Rodríguez, L. M. (2023). *La actividad rectora del juego fortalece las habilidades sociales y emocionales de los niños y niñas en edades entre 1 a 4 años de edad de la modalidad familiar del ICBF, municipio de Pitalito Huila* [Trabajo de grado]. Repositorio de la universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)]. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/56048>
- Eslava, L. V., y Losada, L. Y. (2023). *Fortalecimiento del lenguaje oral, a través de la narrativa digital, en estudiantes de preescolar de la Guardería Baby Care del Municipio de Neiva –*

Huila [trabajo de grado Universidad de Cartagena] Repositorio Universidad de Cartagena.

<https://repositorio.unicartagena.edu.co/server/api/core/bitstreams/4585f49c-65ec-4d19-b368-a4fee4183d2e/content>

Fernández, C., Tripailaf, C., y Arias, K. (2022). Desafíos de la educación emocional en el sistema educativo escolar chileno. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 21(47), 272–286. <https://doi.org/10.21703/0718-5162202202102147015>

Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. Editorial Kairós. <https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>

Guaca, L. F. (2024). *El M-learning como estrategia para favorecer el nivel de lectura inferencial de los estudiantes del grado cuarto del Colegio Infantil Mundo del Saber del municipio de Pitalito-Huila* [Trabajo de maestría, Universidad de Cartagena]. Repositorio Universidad de Cartagena. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/server/api/core/bitstreams/2104e295-f8c2-488c-b550-3aeb42a10760/content>

Gutiérrez, S. (2023). Los aportes de Christian Plantin al estudio de las emociones y su relevancia para el análisis de los medios. *Rétor*, 13 (2), 79-100. <http://doi.org/10.61146/retor.v13.n2.200>

Hernández, Y. (2023). *La expresión de las emociones a través de los lenguajes artísticos en niños de 5 años de una I.E.P de Lima*. [tesis] repositorio de la pontificia universidad católica del Perú. <https://bit.ly/4lhLlc0>

Hernández-Sampieri, R., Collado, C. F., y Baptista, M. P. (2022). *Metodología de la investigación* (7.^a ed.). McGraw-Hill Education. <https://archive.org/details/metodologiadelai0002hern/mode/2up>

Jaramillo, L. M. (2024). *Implementación de actividades dinámicas para mejorar el lenguaje verbal en los estudiantes de segundo grado de la Institución Educativa Cisneros sede Concepción Restrepo en Cisneros, Antioquia* [Diplomado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio de la Universidad Nacional UNAD.

<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/66873/lmjaramillom.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Jiménez, M. F. (2024). *Estrategia colaborativa escuela y familia para promover el desarrollo de la comunicación y lengua oral en los niños del aula multigrado Colegio Británico de los Llanos - Vereda Barcelona* [Trabajo de grado, Universidad de los Llanos]. Repositorio digital Universidad de los Llanos.

<https://repositorio.unillanos.edu.co/server/api/core/bitstreams/c8a0bfb7-a2c7-4e57-9e2e-5e128fe28dc8/content>

Kovarski, K., Charpentier, J., Houy, E., Batty, M. y Gomot, M. (2022). Emotional expression visual mismatch negativity in children. *Developmental Psychobiology*, 64(5).

<https://doi.org/10.1002/dev.22326>

León, M. L., Pilar, M. J., y Arteaga, R. A. (2022). *Estrategias pedagógicas docentes para promover la comunicación oral en los niños y niñas de cuatro a cinco años del CDI Fronteras de Paz la Dorada Putumayo* [Trabajo de maestría, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Repositorio de la universidad los libertadores.

<https://repositorio.unillanos.edu.co/server/api/core/bitstreams/c8a0bfb7-a2c7-4e57-9e2e-5e128fe28dc8/content>

Malavé, G., Vera, S., Santana, O., Intriago, A., y Saltos, L. (2024). Revisión sistemática sobre la inteligencia emocional y su influencia en la adquisición de habilidades sociales en niños del

nivel inicial. *PSICOLOGÍA UNEMI*, 8(15), 150-160. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol8iss15.2024pp150-160p>

Marín, S. F., y Rodríguez, M. N. (2021). Hacer el pensamiento visible para el fortalecimiento de las habilidades comunicativas en inglés de niños de transición. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 23(1). http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-46412021000100049&script=sci_arttext

Martínez, D. P. (2024). Literatura en Educación Inicial. Una Propuesta Pedagógica para el Desarrollo del Lenguaje Oral en Niños de Nivel Jardín de la IED Débora Arango Pérez. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(3), 11059–11087. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9786589.pdf>

Mendoza, M. P. y Vargas, C. (2025). Impacto de la educación emocional en el desarrollo cognitivo, social y físico de los niños en su primera infancia: un estudio cuasi experimental del Centro Infantil “Alejandro Dumas”. *Nexus Research Journal*, 4(1), 198–216. <https://doi.org/10.62943/nrj.v4n1.2025.210>

Menjura, M. I. y Franco, B. E. (2022). Manifestaciones de la autorregulación emocional en niños y niñas de educación inicial. *Tempus Psicológico*, 5(2), 49-64 <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/tempuspsi/article/view/4186/7230>

Ministerio de Educación Nacional. (2014). Lineamientos pedagógicos y curriculares para la educación inicial en el marco de la atención integral. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/Educacion-inicial/Referentes-Tecnicos/341880:Referentes-Tecnicos>

- Miranda, R. (2023). Asertividad verbal y no verbal: una propuesta neuro pedagógica para el contexto universitario colombiano. *Revista InveCom*, 3(2), 1–11.
<https://revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/865/128>
- Molina, A., Pérez, D. I., Domínguez, D., y Yohaid, Y. L. (2023). Competencias emocionales estudiantiles y oportunidades de mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación emocional. *AiBi Revista de Investigación, Administración e Ingeniería*, 11, (1), 98–105. <https://doi.org/10.15649/2346030X.3129>
- Moncayo, H., Martínez, k., Alulima, L., y Mena, M. (2023). La expresión plástica en el desarrollo de las emociones en niños de educación inicial. *Polo del Conocimiento*, 8(10), 1010-1034.
<https://doi.org/10.23857/pc.v8i10.6174>
- Montes, A. Y., y López, V. M. (2024). Expresión corporal y educación emocional: Resultados de un programa en educación infantil. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, 15(86), 11–29. https://emasf.webcindario.com/Expresion_corporal_y_educacion_emocional.pdf
- Montesdeoca, M., Joselin, M., y Farfán, C. O. (2023) Estrategia didáctica para promover la autorregulación emocional en niños del área de inicial. *MQRInvestigar*, 7(3), 3609-3634.
<https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.3609-3634>
- Moya, A. J., & Ventola, E. (Eds.). (2022). *A Multimodal Approach to Challenging Gender Stereotypes in Children's Picture Books*. Routledge.
<https://api.taylorfrancis.com/content/books/mono/download?identifierName=doi&identifierValue=10.4324/9781003145875&type=googlepdf>
- Núñez, C. (2024). La educación emocional en la primera infancia: Implicancia de las prácticas docentes efectuadas después de la pandemia. *Revista Realidad Educativa*, 4(2), 151–183.
<https://doi.org/10.38123/rre.v4i2.429>

- Ortiz, C. Y. (2024). *Incidencia de la literatura infantil en la autorregulación emocional de niños y niñas de 5 a 6 años del grado Preescolar de la Institución Educativa Gallego sede San Rafael*. [Diplomado]. Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/61890>
- Ortiz, E. (2025). *Estrategia de Aprendizaje para Fortalecer la Inteligencia Emocional en los Niños y Niñas en los Grados de Transición y Primero en Colegio San Miguel Tuluá* [trabajo de grado Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD] Repositorio institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/67498/vortize%20.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Padilla, A. M. y Ceja, M. S. (2022). La importancia de la inteligencia emocional en educación primaria. *Formación Estratégica*, 6(02), 60–75.
<https://formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/88>
- Pardo, K. V., Cuervo, L. C. y Villanueva, C. (2023). Intervenciones Cognitivas, Emocionales Y Educativas Para Niños En Primera Infancia. *Revisión Sistemática.Ecuat Neurol online*, 32(2),86-97. <https://doi.org/10.46997/revecuatneurol32200086>.
- Peñaranda, J. (2021). *Influencia de las emociones en el rendimiento académico de los estudiantes de básica primaria del Colegio San Antonio María Claret de Pitalito, Huila* [Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO]. Repositorio Institucional UNIMINUTO. <https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/d156e702-9cf4-4654-a4eb-b2b4c90dd670/content>
- Santana, L. A., Salles, C. P., y Klaus, J. (2022). Contribuições das emoções na aprendizagem escolar: Revisão integrativa. *Revisão integrativa*, 1 (3), 1-9.
<https://www.editoracientifica.com.br/books/chapter/220107382>

- Sargiotti, P.V. (2024). Experiencias de desarrollo emocional para la resolución de problemáticas en la formación docente. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 4 (1), 193-210. <https://rieeb.iberomx/index.php/rieeb/article/view/66/182>
- Souza, A. C., Ribeiro, M. V., y Santos, F. L. (2022). Estudo sobre emoções e sentimentos na educação infantil. *Educação & Realidade*, 47(1), 1-15. <https://doi.org/10.1590/2175-6236116927vs01>
- Torres, C. M. (2024). Impacto de la Neurociencia Afectiva en el Desarrollo Socioemocional de los Niños en Educación Inicial. *Revista de Desarrollo Curricular*, 5(3), 1605-1614. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v5i3.295>
- Villareal, C. P. (2021). *Pedagogía de la motivación y la inteligencia emocional en la institución educativa promoción social en el departamento del Huila – Colombia*. [Trabajo de grado, Universidad Americana De Europa]. Repositorio institucional UNADE. <https://redipe.org/wp-content/uploads/2021/11/Libro-Ridge-2021.pdf#page=104>
- Zambrano, W. A., y Tomalá, M. D. (2022). El rol de la familia en el aprendizaje de los niños de educación inicial. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 3(1), 17-26. <https://doi.org/10.51798/sijis.v3i2.260>

6. Anexos

7. Resumen Analítico Estructurado - RAE